andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 267 — 2 al 8 de mayo de 1980 — 40 ptas.

Un año de ayuntamientos democráticos (2): Teruel y Huesca

Páginas centrales

Roland Barthes

Una discreta y dolorida lucidez

Página 11

Autonomía: un poco más de salsa

Página 5

El incendio del Corona de Aragón

Los militares descartan el atentado



Expertos militares han descartado prácticamente que el incendio del hotel Corona de Aragón fuera provocado por un atentado. Aunque en el informe del Laboratorio Químico Central de Armamento del Ministerio de Defensa —solicitado por el Juzgado de Instrucción número uno de Zaragoza— no cierra totalmente las puertas a la hipótesis del atentado, llega en el análisis de los restos a conclusiones diferentes de las que, en un principio, permitieron suponer que el origen de las llamas fue un acto terrorista. El sumario, ahora parece que ya sí, podría cerrarse en fecha próxima.

Imperialismo USA: entre el ridículo y la barbarie

La agonía de los imperialismos suele iniciarse con sus primeras derrotas. El imperialismo USA las ha experimentado a lo largo del último cuarto de siglo: en Asia (Vietnam), en Africa, en América (Cuba, Nicaragua). Otro síntoma definitivo de la crisis imperial es la capacidad de ponerse en ridículo, que acompaña a la decadencia. España suministró ilustres ejemplos desde mediados del siglo XVII hasta 1898, por lo menos.

El presidente Carter, y su inefable antecesor Ford, parecen cumplir la misión de añadir tontería a los fracasos. Estamos hablando de una descabellada operación jamesbondiana lanzada contra el Irán y en la que por fallar ha fallado hasta la tecnología, contribuyendo a mitigar el absurdo despropósito de intento. Las consecuencias: radicalización de la revolución iraní, endurecimiento de la política exterior de USA (dimisión de Cyrus Vance), incremento de las tensiones internacionales, excitación de movimientos populares en un Egipto que, sobre llevar la carga de la persona del Sha, se convierte en la base americana de alocados intentos contra el mundo árabe.

Pero los imperialismos en decadencia llevan también consigo una considerable carga de peligro y de amenaza que, a fines del siglo XX, se internacionaliza y alcanza al conjunto de la humanidad. En este sentido, el comando militar estrellado en los desiertos iraníes es la última pieza de una temible cadena de locuras imperialitas. Comenzó en diciembre de 1979 con el emplazamiento de rampas para misiles nucleares de alcance medio entre el Rhin y el Elba, quedando Moscú cubierto en su radio de acción. En 1962, el problema de los misiles cubanos había planteado la situación inversa. La respuesta militar soviética fue la intervención en Afganistán. Lo que no hacen las agencias de prensa occidentales es relacionar causa y efecto.

La revolución iraní es una de las contestaciones más serias al tipo de depredación imperialista que se ha practicado con el tercer mundo desde 1945, y consecuentemente la respuesta americana tiende a aumentar extraordinariamente las tensiones en el área del Golfo Pérsico. En el interior de la sociedad americana crece un inquietante clima de histeria nacionalista y patrioteril avivado por fracasos y derrotas. La madre del presidente Carter ha declarado que de sobrarle mil millones de dólares contrataría a un asesino profesional para eliminar a Jomeini, y no ha pasado nada. Algún estudiante iraní ha sido muerto en algún campus universitario USA, y nadie lo ha dicho, ni nadie lo recuerda. La manipulación de la información sobre las crecientes tensiones internacionales está siendo enorme y desmesurada.

Por todo ello parece que el riesgo de guerra no es totalmente improbable y que un paso en falso lo puede precipitar. Se hacen paralelismos con la situación de 1914 (Canciller Schmidt), y los gobiernos europeos intentan distanciarse tímidamente de las locuras americanas representadas ahora por la jeta metodista de Carter. En España, los de siempre, proponen la entrada del país en la OTAN, con lo que perderíamos la larga tradición de neutralidad que nos hizo a los españoles espectadores en los dos conflictos mundiales de este siglo.

Hace cincuenta años García Lorca, en Nueva York, «sentía como un ansia divina de bombardear todo aquel desfiladero de sombra por donde las ambulancias se llevaban a los suicidas con las manos llenas de anillos... Muerte alejada de todo espíritu, bárbara y primitiva como los Estados Unidos, que no han luchado, ni lucharán por el cielo». Luego lo asesinaron.

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echevarría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Buiget, Iñaki Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Jacinto Ramos y José Antonio Andrés

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: José Ignacio Sanz y Alfonso Clavería

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 - ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



El Rolde

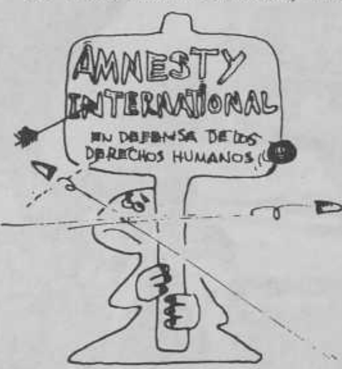
Los derechos humanos, vapuleados

Amnistía Internacional ha destacado en su informe anual que los disidentes políticos se enfrentan actualmente con crecientes amenazas de asesinato o ejecución en diferentes partes del mundo y con gobiernos de la más variada ideología. Tan sólo en los últimos años medio millón de personas han sido muertas por cuestiones políticas. Se observa también una peligrosa tendencia en favor de la pena de muerte, vigente aún en 134 países.

En relación con América Latina, el Anuario consigna que los sospechosos de ser opositores siguen «desapareciendo» y se continúa hallando cadáveres mucho tiempo después de que las víctimas son secuestradas o arrestadas. Se denunciaron desapariciones, asesinatos y muertes en prisión como resultado de la tortura, en Argentina, Chile, Colombia, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y en otros países.

En muchos países de Asia continúa prevaleciendo el encarcelamiento prolongado sin proceso. Además, fueron denunciadas ejecuciones o asesinatos de presos políticos en Afganistán, Campuchea, China, Filipinas, Formosa, Nepal y Pakistán.

Se recibieron denuncias, además, de varios países de Africa y Oriente Medio. Se sabe de ejecuciones de presos en Angola, Irán, Iraq, Mozambique, Somalía, Suráfrica, Zaire y Rhodesia (actualmente Zimbawe). Se cometieron asesinatos brutales en el Imperio Centroafricano de Bokassa, en la Guinea Ecuatorial de Macías, en Etiopía y la Uganda de Amín.



Disidentes y militantes pro-derechos humanos de Europa Oriental recibieron largas condenas de prisión o han sido internados en psiquiátricos. Esto ha sucedido en Checoslovaquia, Polonia, Rumanía y la URSS. Con respecto a Europa Occidental, las medidas adoptadas para combatir la violencia dieron como resultado restricciones de derechos individuales y se ha comprobado mal trato de presos. A.I. presentó un informe a los gobiernos de Irlanda y de Gran Bretaña, acerca de maltratos de personas bajo custodia policial, así como otro al Gobierno de la República Federal de Alemania sobre el efecto del aislamiento en las cárceles modelos.

Con respecto a los Estados Unidos, la organización está seriamente preocupada por la denuncia de malos tratos a inmigrantes legales, especialmente mexicanos, por la persecución que sufren militantes politicos, los cuales son acusados de delincuentes, y por la imposición de la pena de muerte. Más de 500 personas esperan en los pabellones de la muerte, y su mayoría no son blancos. Situación que también se detecta en Sudáfrica.

Tanta violación de los derechos más elementales exige un esfuerzo correspondiente. Está en juego la misma dignidad de la condición humana.

Ricardo Lorenzo
Héctor Anabitarte
(Madrid)

Que se queden en Burundi

He esperado encontrar alguna réplica de alguna persona más autorizada que yo a la carta que sobre el Papa Juan Pablo II apareció publicada en el número 261 de ANDALAN. La carta viene firmada por dos sacerdotes de la misión de Burundi y pienso que a la mayor parte de los lectores les habrá dado mucha tristeza. A los chavales jóvenes puede haberles creado alguna confusión.

Una gran parte de españoles somos católicos por haber nacido en una sociedad confesional y sabemos que la Iglesia es una sociedad perfecta de carácter vertical, fundada por Jesucristo de esta forma. No sabemos por qué, pero él la estableció así cuando le confió la misión a Pedro. Esta Iglesia tan enormemente complicada está asistida por el Espíritu Santo y, lo que es más importante, Dios estará con ella hasta el fin de nuestros días.

Que unos sacerdotes se permitan publicar una carta diciendo que el dirigente de la Iglesia debe ser elegido de la misma forma que un lendakari o un honorable, demuestran que sólo pueden estar en Burundi, pues, aquí, estos curas no los necesitamos. No he visto nunca una carta de un director general poniendo a su ministro a parir, pero sí estoy seguro de que en reuniones y conversaciones le habrá criticado y aconsejado. Ese es el camino.

A. L. Bravo
(Zaragoza)

Contra los grandes partidos

Esta vez no he comprendido el editorial del número 265 de ANDALAN, en que pedís unidad ante este 23 de abril. Vosotros sabéis muy bien que para nada sirve una manifestación pidiendo autonomía, después de haber pasado cuatro años los partidos políticos luchando contra ella. A la derecha nada hay que decirle que no supiéramos, pero a la izquierda que tanto se ha preocupado de sus ejecutivas de Madrid, de sus consensos en el Parlamento y de crear sus prepotentes partidos nacionales, a esta izquierda lo que habría que decirle es que se vaya a manifestar a Madrid.

Los obreros tenemos un problema y es que como salimos de las escuelas franquistas medio analfabetos, no hemos sabido o podido escribir nuestra interpretación de las cosas. Por el contrario, hemos sido inundados de escritos de los señoritos que se decían de izquierdas o de derechas, e impulsados a actuar en política como nos decían estos hijos de la buena escuela. Así, nos han dividido estos partidos que, en el fondo, lo que buscaban era su preponderancia en el poder. Y ellos, los de la buena escuela, sus puestos de élite allá en Madrid.

Pues bien, yo voto autonomía para sacudirme estos partidos de clase, de poder y de política. Porque, lo veo muy claro, en Europa esos grandes partidos y esas grandes multinacionales amplían cada vez más su poder, mientras sus ciudadanos son más enanos e insignificantes. Y voto autonomía porque quiero seguir siendo aragonés y porque sé que es el único medio que tenemos para poder tomar decisiones en nuestro país, Aragón.

Espero, compañeros de ANDALAN, que las últimas elecciones en Cataluña y el País Vasco os hagan reflexionar y optar por un ANDALAN fundamentalmente nacionalista.

Félix Sanz

¡Viva la República!

En el n.º 264 de ANDALAN pude leer con sorpresa el artículo dedicado a la II República del profesor Eloy Fernández Clemente. Y digo con sorpresa, pues yo tenía a este historiador aragonés por un buen defensor de la causa republicana. Pero se ve que de un tiempo a esta parte, bajo el pretexto de «poner las cosas en su sitio» o «no idealizar las situaciones», se está sometiendo a un juicio negativo por parte de algunos historiadores el período republicano en España.

La primera cuestión que hay que dejar clara es que el actual movimiento republicano no tiene nada de nostálgico, ni añora para nuestro país los posibles errores cometidos por los gobernantes de la II República. No obstante tenemos que decir que la República ha sido en la historia de España el único régimen bajo el cual el pueblo ha alcanzado la victoria o victorias parciales sobre la reacción nacional e internacional.

Para frenar el movimiento republicano en España se emplea la pura y simple represión, el miedo, los poderes fácticos y la tramoya más variada de saltimbanquis políticos que hacen gala de su postura cortesana con los más airados ataques al movimiento republicano. Pero uno de los más flacos servicios hechos al mismo es el ataque claro o encubierto a todo lo que ha significado la República para nuestro país.

Puede ser que la II República pudiera cometer sus errores. Yo no voy a ser el primero en ensalzar figuras tenebrosas surgidas en el bienio negro que precedieron al Frente Popular. Pero sí que me atrevo a juzgar y juzgo a quienes como el gobernador civil de Zaragoza nos prohibía el acto del 12 de abril y la manifestación del 14. Sí puedo juzgar y juzgo a quienes, pistola en mano, han detenido con viejos aires del pasado a compañeros nuestros estos días. Y sí puedo juzgar estos cuatro años de Monarquía que no han dado otra cosa a España que una endeble pseudodemocracia, amenazada por los cuatro costados y preñada de problemas para nuestro pueblo.

Jorge M.ª Hernández
(Miembro de la Convención Republicana de Aragón)

Del Burgo, una conjura de palacio

De no haber sido por las luchas intestinas que se han desatado en la UCD navarra, a imagen y reflejo de la batalla que se libra simultáneamente en Madrid y que está retrasando el parto de la crisis gubernamental, hoy sería presidente de la Diputación Foral de Navarra un hombre del que se ha podido probar que ocultó a sus compañeros de corporación algo tan importante como su condición privada de avalista de una empresa a la que la Diputación permitió cancelar sus deudas con cargo al erario público. El parecido entre la caída de Jaime Ignacio Del Burgo y la del presidente americano Richard Nixon únicamente cabe reseñarlo en el bochornoso espectáculo de sus resistencias a dejar el poder. Primero, negando cualquier tanto de culpa, siquiera política. Después, envolviendo la crisis como el principio de un caos que en Navarra consistiría en la vía libre hacia la integración en Euskadi, según Del Burgo.



Jaime Ignacio Del Burgo

Ninguna otra consideración permite hablar de un Watergate a la navarra o a la española. Porque quien ha acabado derribando a Jaime Ignacio Del Burgo desde su pedestal de defensor de una cierta idea de Navarra no ha sido la opinión pública, ni siquiera el Parlamento Foral democráticamente elegido y mayoritariamente contrario a la continuidad de Del Burgo. Únicamente cabe atribuir la caída a sus compañeros, los otros tres diputados forales de UCD, porque los votos de la oposición no hubieran sido suficientes. El misterio rodeará por mucho tiempo la razón última de que Arza, Sánchez de Muniain y Lasunción hicieran frente común con socialistas y abertzales para quitarse de enmedio al presidente navarro de UCD que, desde el momento de la primera transición, fue visto en Navarra como el bastión fundamental de los intereses que representa UCD y que en Navarra, además, significan el dique fundamental ante la completa configuración de Euskadi.

El bochornoso espectáculo ha durado casi dos meses, desde que se hizo público, sin duda gracias a filtraciones internas a UCD, el papel que Del Burgo había jugado en el asunto FASA. Se supo entonces que el presidente de la Diputación Foral y por tanto de la Caja de Ahorros de Navarra, había ocultado a sus seis compañeros de corporación un detalle fundamental a la hora de conceder un crédito puente a Fundiciones Alsasua, S. A. que se hallaba en graves apuros: informó de su condición de antiguo accionista, pero nada dijo de que, junto con otras personas, seguía figurando como avalista privado de FASA. Cuando los seis diputados creían que el adelanto de 81 millones a la empresa supondría el final de sus problemas y la salvación de casi 200 puestos de trabajo, lo que estaban haciendo era permitir que FASA devolviera a la Caja de Ahorros los créditos de que era avalista el presidente Del Burgo. Hasta el punto de que, recibido el dinero público, FASA satisfizo su deuda con la Caja pero no consiguió enderezar su futuro. Para colmo, la Caja de Ahorros se ha llamado andana a la hora de entregar a la Diputación Foral los millones adelantados a FASA por ésta.

Quizá para aislar las responsabilidades políticas de un presidente que gobernaba la UCD navarra a su antojo, los diputados centristas navarros levantaron la liebre, según todos los indicios. Tras amenazar al diario madrileño que dio la primicia con una querella, Del Burgo se aprestó a demostrar su poder personal frente a las instituciones democráticas navarras. Y, así, hizo caso omiso del acuerdo ampliamente mayoritario del Parlamento Foral que exigía su dimisón, amparado en el hecho de que al «gobierno» de Navarra no lo elige el Parlamento, sino los ciudadanos, de forma directa. Cuando los seis diputados forales dejaron claro que iban a votar la destitución del presidente Del Burgo, el heredero de 40 años de foralismo franquista se emplearía a fondo para utilizar el sentimiento antifranquista que representa y exprimir la letra pequeña de cualquier ley para alargar la convocatoria hasta que un cataclismo político arrojara por los aires a sus contrincantes. Como no lo ha conseguido, al menos a tiempo, hoy Del Burgo es ya ex-presidente.

¿Quién ha triunfado? Está por ver, todavía. Aunque la mayoría de los navarros sienten ya cierto alivio. Porque si es cierto lo que afirma UCD de que es Navarra quien tiene que decidir su futuro, lo primero que había que hacer era respetar a sus representantes. Y Del Burgo se resistía.

Pablo Larrañeta

Un inciso

La otra mañana, al oír las noticias del Irán, unos versos de Miguel Labordeta, escritos hacia finales del cuarenta y ocho, me vinieron a la memoria: «Los yankis y los rusos se aprestan de nuevo a hacernos la pascua». Por que la «operación Carter» ha sido de tal grado de demencia, que uno, ante estos acontecimientos, se da cuenta de que aquí estamos mientras quiera el Pentágono.

Y ante una barbaridad como ésa, ¿qué nos importan ahora el Suárez y su crisis; don Bolea en Alemania o el que la primavera no se decida a visitarnos de una vez? Me parece que casi nada. Porque en un país donde la rumorología es oficio diario, la burrada yanki nos ha cogido en cueros. Un alto cargo de la Administración hispana, me comentaba el otro día por teléfono: «Pues en Madrid no se rumoreó nada de lo de Carter». Es decir, que aquí lo que no se rumorea antes no existe. Por eso el Gobierno español no ha comentado nada de estos acontecimientos. Somos un país encantador.

Y mientras veinticinco mil aragoneses, o más, salen a la calle para pedir autonomía para esta Región, Radio Nacional y T.V.E. tampoco se enteran del evento. Es decir, seguimos sin existir. Somos un millón doscientos mil ángeles etéreos, perdidos en el valle del Ebro. Y nosotros sin saberlo. ¡Qué cosas pasan, don Isaías! ¡Qué cosas pasan!

El Abuelo



La Contrarreforma

España, sin izquierdas

Estamos palpando en nuestros días, y ya desde hace años, la diferencia que existe en la práctica cotidiana entre Reforma y Ruptura.

Poco antes de la muerte de Franco, para la izquierda era meridianamente claro que no podía haber en España un proceso democrático sin el componente **rupturista.** Luego con dosis masivas de labia —demagógica— se influyó en estos pueblos peninsulares para hacerles creer que la ruptura era inviable y sólo estaba la Reforma. La Reforma consensuada, pactada, hecha en «petite comité» entre cuatro cuasi-amiguetes. Pactos de la Moncloa, proclividades a «gobiernos a la italiana». En resumen, triste espectáculo del PSOE (consenso) y del PCE (gobiernos de coalición) para «salvar» a España. Nuevos Mesías. Y, al final, en vez de la Reforma, la **Contrarreforma.**

Dice el PSOE, proclama el PCE, que si no hubieran dado su visto bueno al proceso reformista ahora tendríamos los «espadones» encima. Habría que dudarlo. Pero, por lo menos, una cosa es cierta: la consensuada aceptación por las izquierdas de los módulos UCD nos ha abocado a la situación siguiente:

1 El pueblo español, en general, vive peor que hace años.
2 La inflación no se detiene.
3 El paro va en aumento, y en ciertas regiones toma caracteres tercermundistas.
4 Se frena la inversión pública y se ayuda a la privada, sin que ésta se «motive».
5 El despilfarro público de los recursos del país sigue creciendo.
6 Los ayuntamientos de izquierdas se ven impotentes ante el claro boicot del poder central ucedeo.
7 La Banca sigue su proceso de maximación de beneficios.
Y un largo etcétera.



Es hora de preguntarse ¿qué beneficios para el pueblo ha logrado la izquierda de su política **badengosberiana?** ¿Cuál es el papel de la izquierda en un país en que cada día aumenta el paro y la inflación y el común ciudadano vive peor? ¿Qué coño pinta la izquierda cuando en las Cortes no es capaz de sacar ni de oponerse a las leyes más regresivas: Enseñanza, Divorcio, Estatuto de los trabajadores, etc., etc.?

Para este burro no necesitamos alforjas.

Tanto el PSOE como el PCE, pese a su minoría de parlamentarios, podían —perfectamente— haberse levantado de sus escaños (al votarse la ley de Enseñanza). Y con ese gesto hubieran —moralmente— **invalidado** la Ley. Pero no. Se dijeron discursos magníficos —el de Luis Gómez Llorente, por ejemplo—, pero todo quedó en **testimonio.** La nación, el común ciudadano no vive el día a día de testimonios, sino de enseñanza gratuita, de verdad; de trabajo, y no del paro; de sanidad, y no de misericordia; de hechos fácticos y reales.

España se está quedando sin izquierdas. Al menos en cuanto se refiere a los dos partidos políticos que, en votos, más suman. Tienen miedo y junto al miedo, se han convertido en partidos electoralistas, simplemente electoralistas. Y... así les ha ido. Al pueblo no se le engaña tan fácilmente. Euskadi y Cataluña son dos ejemplos. Pero la izquierda no quiere o no sabe reflexionar. A la derecha no le hacen falta partidos homogéneos. Es estúpido que las izquierdas se malogren día tras día en resaltar que UCD no es un partido homogéneo. Ni falta que le hace. **UCD es el «cesarismo democrático».** El ordeno porque mando. Y así arrasa. Como arrasa el PNV o CiU. La derecha se basa en los líderes, en los «caudillos», en los «jefes», en los «duces», en los carismas pesonales. Ellos son la carnaza popular. Porque quien los mueve siempre queda en la sombra.

Aquí tenemos, plenamente desarrollada, la Reforma-Contrarreforma. Así nos luce el pelo. Esta sí que es la verdadera dictadura. La dictadura democrática del señor D'Hont. Y Felipe y Santiago, tan tranquilos. Son muy demócratas. Respetan el método D'Hont, que nada tiene que ver con el único principio democrático: un hombre, un voto.

Para PSOE y PCE parece como si la democracia se hubiera de reducir a perder todas las batallas en el Congreso. Quizá por ello han perdido la calle. Temen a los poderes fácticos... que siguen actuando. Pero son incapaces de oponer el frente unido de un pueblo mayoritario que, todavía, sigue esperando más justicia, más libertad y más igualdad. Dicho sea hoy, que escribo estas líneas, 14 de abril.

E. B.



La mili, en nuestra tierra

Queremos la mili en nuestra tierra y derechos democráticos para los soldados. Con este lema las Juventudes Aragonesas Revolucionarias (JAR) estamos desplegando una campaña en Aragón, al igual que las demás organizaciones de la Federación de Juventudes Revolucionarias (FJR) en el resto de las regiones y nacionalidades del Estado, del 20 al 30 de abril. Y precisamente en estas fechas, cuando hay uno de tantos reemplazos para el Servicio Militar.

Hay que taparse los ojos para no darse cuenta del sentir de los jóvenes y de amplias capas de la población, al ver qué lejos de nuestra tierra les ha tocado. ¿Quién no ha escuchado en alguna parte: «A mí me ha tocado a Pontevedra».

Es una realidad la aspiración de los jóvenes, y de amplios sectores de la población, de que no haya que salir fuera de Aragón al encuadrarse en el Ejército. Desde luego el hacer la mili fuera de la región no es debido a ninguna ley natural, sino a una ley dictada por Arias Navarro en 1975, cuando se estableció que los aragoneses fueran a Galicia y Andalucía, los vascos repartidos por toda le geografía (menos Euskadi, claro está), gallegos a Catalunya y Madrid... y así todos.

Pero, ¿qué supone el hecho de hacer la mili y fuera de casa?

En primer lugar, los jóvenes con el Servicio Militar pendiente tienen mayores dificultades para encontrar trabajo; los que logran trabajar sólo cobran las pagas y no sus sueldos, con lo cual la mili significa estar 14 ó 18 meses sin cobrar los salarios. Si a esto se añaden los gastos de viajes (permisos, rebajes...), de paquetes, etc., hay que concluir que la mili, y más fuera de la tierra, cuesta a los jóvenes y a sus familias unos cuantos cientos de miles de pesetas.

En segundo lugar, la mili fuera del lugar de origen crea serias dificultades a los jóvenes para continuar sus estudios. Los jóvenes, al salir de Aragón, son alejados de su ambiente social y cultural, de su ámbito de relaciones personales y afectivas, en fin, del marco de vida que les es propio. Y todos sabemos cómo vuelven nuestros amigos. En contra, lo que se encuentran es un ambiente extraño, jerarquizado y autoritario en extremo.

La mili, además, supone, está suponiendo, un veto a las libertades democráticas para los soldados, ya que éstos deben olvidarse por completo al entrar en filas de que son ciudadanos como cualquiera; deben dejar atrás su etapa de rebeldía anterior, porque en la mili se van a «hacer hombres», los hombres que aquéllos quieren y que «esta sociedad necesita». Y para el logro de esta obra, los soldados no serán tenidos en cuenta para nada, no tendrán derecho a opinar, ni a pensar, ni a asociarse, porque ahí están los castigos, calabozos y consejos de guerra. Y es que aunque lo quieran adornar con muchas florituras, te consideran un número, un ciudadano de 2.ª categoría.

Concha Martínez Chueca
(Miembro de las JAR)

Autonomía: un poco más de salsa

La monotonía y ambigüedad que viene caracterizando al proceso autonómico aragonés ha sido rota esta semana por dos flancos. El Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE) se dirigió a UCD y PAR recordándoles los términos en los que estaría dispuesto a pactar, pero dándole al ofrecimiento un carácter más duro. O se aceptan los puntos tal y como ellos proponen, o se quedan al margen de cualquier vía de solución. Los ucedistas, que aún no se han manifestado sobre el reto, siguen actuando por otros caminos. Su atención se centra ahora en la reestructuración de la Diputación General. El ente preautonómico necesita un nuevo aire y, sobre todo, una nueva imagen.



23 de abril: representantes de los partidos de izquierda por la autonomía plena.

Atrás queda, ya casi lejana en el tiempo, la conmemoración del día de Aragón. Los festejos matinales organizados por el Ayuntamiento zaragozano para este día de San Jorge casi llenaron la plaza de toros de la ciudad. Centenares de personas acudieron allí a presenciar los cantos de la Bullonera, los bailes de Somerondón, los concursos de barra aragonesa o el marathon popular. Como colofón, la manifestación convocada por todos los partidos de izquierda y que logró reunir a 25.000 personas. Junto a los distintivos de las organizaciones políticas, la bandera tricolor de la Convención Republicana (que provocaría un altercado con las Fuerzas del Orden Público), las pancartas de mujeres feministas o la de la UAGA de Ejea. Se quema así una nueva etapa de esta larga marcha hacia la autonomía.

El PSOE exige

El Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE), tal vez en un nuevo intento de romper el silencio autonomista aragonés, ha vuelto a insistir sobre sus condiciones para negociar la autonomía. En una carta enviada a UCD y PAR detalla nuevamente los puntos que para los socialistas son claves antes de ponerse a conversar, especificando, en primer lugar, que el artículo 151 de la Constitución es la única vía para acceder a la autonomía plena. Pero, como ya se sabe que esto era una aspiración guillotinada por el partido del Gobierno, el PSOE justifica su nueva estrategia. Los resultados de los pronunciamientos emitidos por los municipios aragoneses impiden que esto sea posible y, por lo tanto, la vía que marca el art. 143 será válida, siempre y cuando permita alcanzar las cotas del art. 151. Sólo bajo esta premisa admitirán negociar, pensando que será el Parlamento, según recoge el art. 144, quien tome la iniciativa autonómica. En último lugar, vuelven a recordar la exigencia de una Asamblea Legislativa elegida directamente, y en la que estén representadas las tres provincias, con proporcionalidad corregida; un Gobierno elegido por la Asamblea Legislativa; y un Tribunal de Justicia.

Si no se admiten estas directrices generales, los socialistas se quedarán al margen de cualquier iniciativa autonomista que tome UCD; aunque, en realidad, las diferencias entre ambos tampoco son tan abismales. Si bien hay grandes divergencias, también es verdad que los ucedistas hace días que recalcan que estos postulados están recogidos en el anteproyecto de estatuto de autonomía que tienen redactado. Todo depende ahora del alcance real de tales manifestaciones y de las estrategias nacionales de ambos partidos. La postura ucedista se inclina por una negociación, y de ello son conscientes sus correligionarios aragoneses. La táctica del PSOE está por definir, pero los resultados de las últimas consultas de Cataluña y el País Vasco, no le permiten grandes alegrías contemporizadoras.

El Comité Ejecutivo Regional del Partido Comunista también ha hecho un llamamiento para que la autonomía aragonesa salga de su actual atolladero, recalcando la necesidad de una autonomía plena en términos generales. Por su parte, la Asamblea Autonomista de Aragón (PTA, MCA, LCR, MNA y Células Comunistas) está pendiente de un nuevo pleno que celebrará a mediados de mayo. En él decidirá las nuevas perspectivas, organización, dirección y programa, toda una ambiciosa sesión para un colectivo que, poco a poco, se ha ido deteriorando.

Nueva imagen para la DGA

La reestructuración de la Diputación General de Aragón (DGA) es un tema que se viene arrastrando desde hace unos meses. Los socialistas, unas fechas antes de que el plazo de solicitudes municipales autonómicas venciese, propusieron una remodelación. La primera condición que estos imponían: la dimisión del presidente, Juan Antonio Bolea, zanjó el asunto.

Ahora, con la dimisión de los consejeros y directores socialistas de la DGA, la reestructuración se tiene que abordar por la fuerza. Tras la dimisión de los cuatro consejeros del PSOE, los diputados Pedro Bofill y Cristóbal Montes, y los senadores José Antonio Biescas e Isidro Guía, siguieron las de los directores y técnicos socialistas (o propuestos por ellos).

En la reunión de los lunes del Consejo de Gobierno de UCD, se estudió ampliamente el camino a seguir. El primer acuerdo fue dejar sobre la mesa las solicitudes de dimisión de los consejeros socialistas. Estimaron que debería ser la Asamblea de Parlamentarios quien se pronuncie definitivamente al respecto. Seguidamente entraron de lleno en la estructuración de la DGA que, desde ahora, será monocolor.

El escaso éxito de algunos departamentos, la mala gestión de determinadas personas, la falta de dedicación por parte de otros, e incluso las críticas recibidas de numerosos sectores políticos y sociales, han empujado a los ucedistas a remodelar la DGA. Esta nueva reorganización, que tiene como principales objetivos imprimir al ente un mejor sistema de funcionamiento, está por concluir. Por lo pronto mantienen las cuatro grandes áreas de Acción Territorial, Acción Agraria y Regadíos, Acción Social y Asuntos Económicos. Al frente de estos departamentos permanecerá un solo consejero, con garantías de dedicación, que se distribuyen así: José María Esponera Pascual, antes consejero, sustituye a Manuel Fabregas en Acción Territorial; en Acción Agraria y Regadíos sigue Antonio Gimeno, y en Asuntos Económicos Carlos Lahoz. En Acción Social el consejero Joaquín Tejera pasa a ocupar el puesto que deja vacante el socialista Angel Cristóbal Montes.

La reestructuración de los directores quedó pendiente, aunque se barajan distintas fórmulas (directores con competencias y sin ellas, seguir como hasta ahora, etc.) para que los departamentos lleguen a funcionar mejor que lo han hecho hasta hoy. Se habla también de modificar las cuantías de las retribuciones, en algunos casos excesivas en relación a la dedicación. Los consejeros políticos podrían tener unas asignaciones simbólicas, y el resto en función de la dedicación.

Lola Campos

Ultraderechista condenado

Enrique de la Parra, joven ultraderechista zaragozano, fue condenado el pasado día 21 a pagar una multa de 4.000 pesetas y las costas del juicio, acusado de agredir a Javier Arregui, presidente de la Asociación de Vecinos de San Gregorio, durante una fiesta que las Juventudes Aragonesas Revolucionarias (JAR) —rama juvenil del Movimiento Comunista de Aragón (MCA)— celebraban en los locales que la Federación de Asociaciones de Barrio tiene en el antiguo cuartel de Hernán Cortés, el pasado día 22 de diciembre. Los hechos sucedieron pocos días después de que Enrique Parra, acompañado de Arturo Visiedo, agrediera equivocadamente a dos guardias civiles que se encontraban de servicio —vestidos de paisanos— en un acto de la Convención Republicana. En esta ocasión Enrique de la Parra, que iba acompañado de dos jóvenes más —uno de ellos vestido de legionario, según el denunciante—, dio un fuerte puñetazo a Javier Arregui y extrajo una navaja cuando aparecieron varios compañeros más del agredido.

Martín Ibarra, abogado defensor de Enrique de la Parra, intentó demostrar que el día de la agresión de Javier Arregui su defendido se encontraba en Epila —su pueblo natal— de descanso en compañía de dos amigos, que así lo atestiguaron en el juicio. Durante el mismo, el acusado dijo que se había enterado de que había habido una agresión en esa fiesta al leer ANDALAN. Sin embargo, el juez hizo caso omiso de esas versiones inventadas y condenó a Enrique de la Parra por agresión —ya que desestimó que hubiera habido amenazas— a pagar 4.000 pesetas y las costas del juicio.

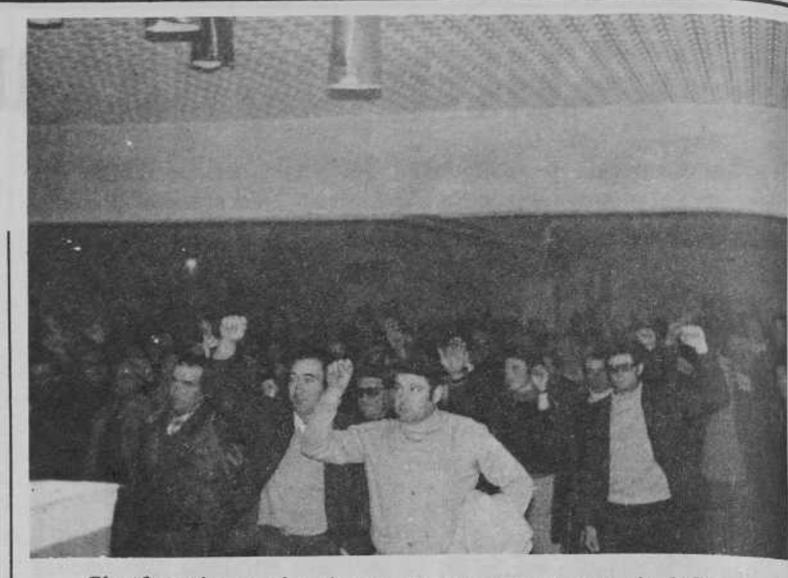
Las dimisiones de UGT en Zaragoza

Las dimisiones del secretario general de la Unión General de Trabajadores (UGT), Santiago Vallés, y del secretario de organización del mismo sindicato, Armando Peruga, no han sido aceptadas por el comité provincial de UGT, que ha ratificado la línea sindical seguida hasta la fecha por los órganos ejecutivos de la Unión Provincial y ha decidido adelantar la celebración del Congreso Ordinario a la segunda quincena del mes de junio. En esta situación, la ejecutiva de UGT tomó la decisión de no hacer pública ninguna manifestación respecto a los dos dismisionarios, que han aceptado continuar en sus puestos hasta la celebración del Congreso; fuentes cercanas a Santiago Vallés y Armando Peruga aseguran que no se presentarán a la reelección.

La raíz del problema —surgido en la federación de UGT de Zaragoza, según fuentes cercanas al sindicato—, «arranca de la actitud mantenida por ambos de combatir en la ejecutiva del PSOE a la llamada línea radical, de Rafael Zorraquino, manteniendo sin embargo en la UGT su apoyo a la también llamada línea radical de Manuel Garnacho». Como es sabido, en el XXVIII Congreso Nacional de UGT se plantearon dos corrientes; por un lado la radical encabezada por Manuel Garnacho —que engloba a la parte del sindicato procedente del exilio—, que planteaba una mayor interdependencia de la UGT con el PSOE, y por otro lado la encabezada por Zufiaur —que engloba a los sectores procedentes de la USO— que planteaba un mayor despegue de UGT con respecto al PSOE. Zufiaur, el hombre que negoció el acuerdo-marco, planteaba además una estrategia para UGT que supondría su despegue de Comisiones Obreras (CC. OO.). Esta política fue mayoritariamente votada en el Congreso, pero Zufiaur sólo consiguió meter en la Ejecutiva a tres candidatos frente a los cinco que logró Garnacho. Según fuentes cercanas a UGT, «la mayoría de las federaciones son «garnachistas», pero especialmente Zaragoza, y esto se empezó a poner de manifiesto cuando comenzaron las dimisiones del llamado «grupo del Damasco», integrada, entre otros, por Manuel Ventura, Luis García Nieto e Isidro Azorín. El problema se siguió acentuando, dada la influencia que el secretario general Santiago Valles tiene en el PSOE, por el que es concejal del Ayuntamiento de Zaragoza y diputado provincial; Armando Peruga, por su parte, tiene a su esposa María Urrea como concejal del Ayuntamiento y a su hijo en el Comité Provincial del PSOE zaragozano. Esta situación de aparente poder que representa el tandem Valles-Peruga, produjo, según fuentes cercanas al PSOE y UGT, «un cierto temor en el Comité Regional del PSOE, en el que el grupo de miembros ex-PSA estarían apoyando más a la línea Zufiaur, inexistente, por otro lado, en la UGT zaragozana». Siempre según estas fuentes, «las presiones ejercidas por Valles para que UGT tuviera un mayor control en el Ayuntamiento habrían provocado nuevas tensiones y él y Peruga habrían presentado su dimisión, a sabiendas de que no existe posibilidad inmediata de recambio». De cualquier forma, parece que los silencios que rodean a esta cuestión podrían resolverse en el Congreso, donde los cargos salientes tendrán que dar cuenta de su gestión.

1.º de mayo, cada uno por su lado

La preparación del «1.º de mayo» de este año aparecía a primera vista lleno de problemas. Un invierno lleno de disputas entre las dos centrales mayoritarias, UGT y CC.OO., así como política sindical en el terreno de los convenios diametralmente opuesta entre el sindicato socialista y el resto de los sindicatos de clase, no parecían el mejor terreno para plantear la fiesta de los trabajadores de una



Clarificación en el próximo Congreso Ordinario de UGT.

forma unitaria. Pero las negociaciones entre los dos sindicatos mayoritarios dieron como resultado la convocatoria unitaria de una manifestación que, a la hora de cerrar estas páginas, apoyaba además de UGT y CC.OO. exclusivamente la AOA.

El Sindicato Unitario estaba a falta de pronunciarse tan sólo unas horas antes de celebrarse la manifestación, aunque es de reseñar que la CSUT, por su parte, había convocado una manifestación distinta a la que se habían sumado el sector renovado de la CNT. La USO, tras negarse a participar en una convocatoria negociada sin su participación, organizó un acto interno del sindicato.

A pesar de las distintas convocatorias, que en principio hacía presagiar una menor participación de los trabajadores, fuentes de CC.OO. se manifestaban optimistas, pensando que en el último momento se uniría a la convocatoria el Sindicato Unitario. UGT, a pesar de la convocatoria unitaria, había difundido notas en la prensa dejando bien clara su postura muy crítica respecto a CC.OO.; hay que señalar que muchas federaciones de este sindicato no aceptaron incluso la recomendación de su ejecutiva confederal de realizar manifestaciones unitarias, aunque en Zaragoza se hubiera llegado al acuerdo, con las reivindicaciones básicas de: «Contra el paro. No al proyecto de Ley Básica de Empleo que ha elaborado la UCD», «Contra el proyecto de Ley de Huelga presentado por el Gobierno», «Contra la carestía de la vida» y «Por la devolución del patrimonio sindical incautado y acumulado».

J. L-M.

Los aragoneses más ricos

Los profesionales

Profesiones liberales	Patrimonio 1977	Patrimonio 1978	Renta 1977	Renta 1978	Cuota sobre Renta 1978
Barbany Bailo, Antonio (*arquitecto*)	208.220.000	260.758.912	8.906.984	11.671.154	4.295.733
Mainar Pérez, David (*notario*)	68.124.000	181.379.881	13.003.658	20.023.414	7.127.936
Félez Costea, José (*notario*)	—	99.256.316	—	24.069.341	8.485.475
Gomis Vidal, Pascual (*notario*)	13.938.000	67.637.960	14.689.368	21.353.480	7.866.342
Torrente Giménez, Ramón (*abogado*)	—	85.513.973	—	4.855.718	1.167.571
Descartín Cristellys, Julio (*arquitecto*)	19.924.000	33.974.696	9.142.694	15.452.615	5.876.370
Antolín Paz, Carlos (*médico*)	—	55.428.931	—	7.768.140	2.498.303
Miguel Barseló, Francisco (*arquitecto*)	—	48.132.167	—	8.012.376.	2.063.764
Moros Calvo, Carlos (*arquitecto*)	—	17.406.202	16.193.341	15.269.635	3.350.473
Guelbenzu Romano, Julio (*notario*)	—	13.257.703	—	16.416.927	5.949.118
García-Marquina, Gonzalo (*arquitecto*)	—	10.748.032	1.634.915	13.217.196	4.844.115
Molinero del Río, Emilio (*arquitecto*)	8.934.000	21.599.982	9.721.309	10.356.562	3.743.800
Hernández Montero, Pedro (*abogado*)	48.922.000	54.077.479	2.052.890	2.267.158	419.095
Poza Ibáñez, Genaro (*abogado*)	—	37.601.739	—	3.092.748	573.704
Ucar Sánchez, Santiago (*médico*)	16.025.000	31.423.311	3.938.793	4.689.115	1.138.034
Urraca Piñero, Juan (*arquitecto*)	—	26.503.927	—	7.540.515	1.956.143
Maggioni Casadeval, Joaquín (*arquitecto*)	12.910.000	23.634.664	11.052.757	5.735.229	1.373.026
Benedí Mainar, Alejandro (*médico*)	—	23.324.398	—	5.104.114	1.294.877
Duque Barragués, Angel (*abogado*)	—	26.741.119	—	2.531.164	438.037
Bara Arenas, J. M. (*médico*)	—	27.050.804	—	1.325.230	235.204
Civeira Otermin, Fdo. (*médico*)	10.650.000	18.461.769	5.407.458	3.714.111	748.865
Forés Catalá, Juan (*arquitecto*)	5.020.000	16.129.932	5.971.020	4.081.963	848.015
Rivero Lamas, Juan (*catedrático*)	—	22.617.649	—	2.176.649	406.906
Laborda Ynaba, José (*arquitecto*)	—	10.756.511	—	8.191.379	2.547.062
Alonso Lej, Fernando (*médico*)	—	10.509.157	2.106.351	2.745.278	494.195
Guillén Buñuel, José (*médico*)	—	10.450.028	—	3.190.761	618.151
Borobio Ojeda, José (*arquitecto*)	2.005.000	8.750.903	5.865.578	5.897.349	1.453.279
Borobio Navarro, Regino (*arquitecto*)	—	5.578.200	4.835.603	6.039.255	1.460.816
Ríos Solá, Teodoro (*arquitecto*)	—	7.220.993	224.804	1.337.924	222.142
Bernad Clavería, Gustavo (*médico*)	—	6.416.419	—	2.019.727	354.845
Baringo Rosinach, Pedro (*abogado, ex-presidente de la Diputación Zaragoza*)	—	—	610.316	1.380.654.	204.364
No constan					
Ruiz Galve, J. A. (*abogado*)	—	—	—	—	—
De los Ríos, Félix (*arquitecto*)	—	—	2.741.480	—	—

(Nota: El que figuren en blanco las declaraciones correspondientes a 1977 de algunos contribuyentes se debe a que no se consultaron sus nombres en las listas hechas públicas el año pasado.)

Aragón ante las alianzas militares y la defensa nacional

Luis Otero Fernández

Desde el año 1953, en que el régimen franquista consiguió un respaldo político internacional definitivo mediante los acuerdos militares con EE. UU. a cambio de hipotecar la independencia y la seguridad de todos los españoles, Zaragoza comparte con Madrid, Sevilla y Cádiz el dudoso honor de ser las provincias consideradas como objetivo prioritario en caso de un enfrentamiento bélico entre los grandes bloques.

Realmente la capital de Aragón tiene ya una larga historia a nuestra más importante frontera natural —los Pirineos—, así como en el cruce de comunicaciones entre el valle del Ebro y la penetración de Cataluña y el Pirineo central hacia el corazón de la Península, no es de extrañar que se haya visto envuelta en sucesos bélicos más de una vez. Y tampoco lo es que dentro de la organización territorial militar ocupe la cabecera de una importante región militar.

Pero además, y por encima de esas consideraciones de estricta defensa militar, Zaragoza tenía —y tiene— desde hace cierto tiempo acrecentadas sus servidumbres de tipo militar, fundamentalmente por encontrarse en sus proximidades el principal centro de enseñanza castrense, la Academia General, que dispone de un campo de maniobras, San Gregorio, de indudable importancia.

Naturalmente, todo esto, para la retórica de ciertos monopolizadores del patriotismo, debería constituir un gran honor, y cualquier queja o reclamación contra tan alto grado de militarización sería sinónimo de traición o poco menos. Pero para los que simplemente desean ser racionales y solidarios, la defensa, en la forma en que las guerras modernas imponen, es sin duda una pesada y costosa carga, y debe por tanto, para que tenga verdadero sentido, ser reducida a sus estrictas proporciones de necesidad y asumida por todos de forma consciente.

Así pues, la cantidad, calidad y ubicación de los medios de defensa debiera ser objeto de estudio y discusión diáfano y no cuestión secreta, ni mucho menos reservada. Sin duda, si alguna vez esto llega a realizarse, un tal estudio daría origen a una profunda reorganización de nuestras Fuerzas Armadas, que en la actualidad conocen una dispersión, burocratización y confusión de misiones realmente notables.

Volviendo al caso de Aragón, sin embargo, es fácil presumir que aún dentro de esa reorganización defensiva racional debería también soportar y asumir una participación importante por sus especiales características topográficas, geográficas y estratégicas, no sólo en lo concerniente a Zaragoza sino también al Pirineo aragonés.

Pero precisamente por todas estas consideraciones, lo que debería desaparecer inmediatamente de la región es la presencia de las Fuerzas Armadas de una potencia extrajera, y además de la importancia de los EE. UU., cabeza de un bloque militar. Está claro que esa presencia debiera desaparecer de todo el Estado español por obvias razones políticas de independencia y seguridad nacional, pero en el caso de Zaragoza, además, la posesión por las fuerzas aéreas de EE. UU. de la base, así como la amplia utilización que hacen del polígono de Las Bardenas, producen un efecto de anulación de todo el despliegue de las fuerzas militares españolas en el área.

Y ello por múltiples razones, entre las que destacan las siguientes:

— interceptación permanente del espacio aéreo con objetivos y procedimientos ajenos y hasta contrapuestos a los propios españoles;

— conversión de la zona, de baluarte defensivo del territorio frente a las previsibles amenazas en la frontera, en objetivo lejano y vulnerable de otras fuerzas;

— subordinación de la logística y los transportes propios a los EE. UU. y sus aliados;

— situación de invasión «de facto» que imposibilita crear la mentalidad de defensa compartida en la población de la zona;

— peligro permanente para esta población por el empleo de Las Bardenas para maniobras, con utilización de armamentos y medios muy diferentes de los que serían normales en la estricta defensa nacional.

Si a estas consideraciones de carácter general unimos la realidad concreta a las condiciones humillantes en que se dispone del polígono navarro-aragonés y de las medidas tomadas para ampliar desproporcionadamente el campo de San Gregorio, no parece descabellada la exigencia de que sean inmediatamente canceladas las condiciones en que se devuelven todas las zonas militares aragonesas y revisadas bajo presupuestos muy diferentes.

A la luz de todo lo expuesto, ¿qué podríamos decir si consideramos la presunta entrada de España en la OTAN, según los deseos del gobierno actual? Naturalmente ésta es una cuestión rechazable por sí misma en todo su alcance nacional, y no sólo por lo que pudiera afectar a Aragón o a cualquier otra parte de España.

Pero, sin duda, es muy cierto que, de realizarse tal integración, los aragoneses se verían sumamente afectados, pues a la presencia americana, indudablemente afianzada con nuestra adhesión al Tratado del Atlántico Norte, se sumaría la de otros ejércitos europeos que en el superpoblado continente encuentran dificultades para su adiestramiento y que verían en polígonos como Las Bardenas y San Gregorio una excelente solución para sus problemas.

Planteémonos la defensa nacional tan seriamente como haga falta y aportemos cada uno lo necesario, pero en base a una auténtica independencia y a unos propósitos de paz y neutralidad irrenunciables. Nunca por intereses ajenos y respaldos mezquinos, amparados en insoportables palabrerías huecas y altisonantes.



La defensa es una pesada carga que debe ser reducida a sus estrictas proporciones de necesidad.

Becas laborales

La CAZAR, no paga

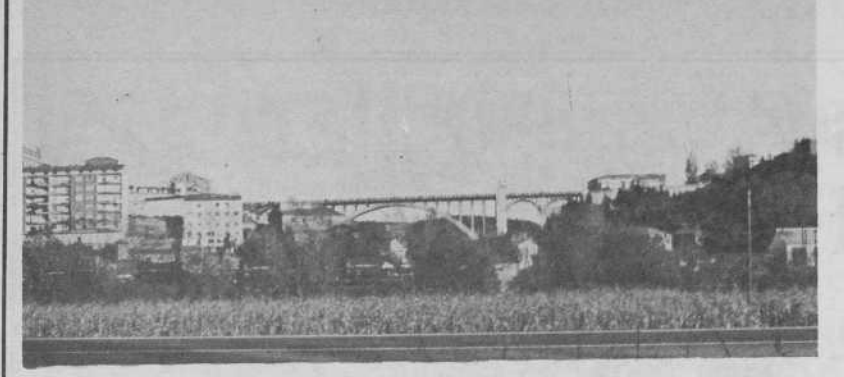
Mientras la práctica totalidad de cajas de ahorro españolas se han hecho cargo de financiar durante el curso 1979-80 las becas que desde hace años venían concediendo a estudiantes procedentes de universidades laborales, la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (CAZAR) se ha negado a pagar alrededor de siete millones de pesetas que suponen las becas de unos 70 estudiantes, casi todos a punto de finalizar sus respectivas licenciaturas.

Las becas laborales para estudiantes venían siendo financiadas desde hace años por las cajas de ahorro españolas, que destinaban un 15 % de sus fondos para obras sociales. Un decreto ley de 1977 liberó a las Cajas de esta obligación, siendo el Instituto Nacional de Enseñanzas Integradas (INEI), organismo dependiente del Ministerio de Educación, quien debía hacerse cargo del asunto. Pero el INEI acogiéndose a su vez a otro decreto posterior, se negó a hacer efectivo el importe de las becas. Antes de las vacaciones de Navidad, el tema saltó a la calle por el encierro de los estudiantes afectados por esta medida en la Universidad zaragozana.

A estas alturas, en otras regiones han solucionado ya el problema de distintas formas. En San Sebastián, por ejemplo, la Caja Rural Provincial se ha hecho cargo de las becas a cargo exclusivo de la entidad; las Cajas catalanas, han hecho efectivos los pagos a través del INEI. De una u otra forma, en todas partes se ha solucionado el problema excepto en Soria y Zaragoza. Tras conversaciones con la CAZAR, les fue denegada la subvención (99.000 ptas. por beca) a los 70 afectados de Zaragoza. La única compensación que se les ofrecía era un crédito al honor, con largos plazos y bajos intereses, que no fue aceptado por los estudiantes. Las gestiones que han realizado con el INEI —una carta redactada por el catedrático de Derecho Administrativo, Lorenzo Martín-Retortillo, firmada por todos los afectados y enviada al Ministerio de Educación— ha tenido como respuesta, tras cuatro meses de espera, tan sólo el acuse de recibo. En esta situación, los afectados se pusieron en contacto con el alcalde de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda, quien les ofreció los servicios jurídicos del Ayuntamiento zaragozano para interponer un recurso al Ministerio que, de llevarse adelante, sería sufragado por el Ayuntamiento.

Algunos de los estudiantes afectados han podido acogerse a las becas que concede el Patronato de Igualdad de Oportunidades (PIO), solucionando de momento el problema, pero del grueso de los sin beca, muchos han tenido que abandonar sus estudios.

J. L-M.



Ricardo Eced

Todavía sonríe

—¿En qué situación se encontraba el Ayuntamiento de Teruel cuando tomaron posesión los nuevos concejales?

—Había estado durante un tiempo prácticamente sin alcalde y adolecía de una falta de dirección responsable. Funcionaba a un ritmo muy lento y estaban paralizados multitud de espedientes.

—¿Cómo se encontraban las arcas municipales?

—Mal y siguen estando mal. El 75 % del presupuesto, 160 millones de pesetas, se va en nóminas de personal. Lo poco que hemos hecho ha sido posible gracias a la colaboración de organismos (entidades de crédito, etc.) y ciudadanos.

¿Hasta qué punto el pleno de la autonomía, con la victoria de los partidarios del artículo 151, cambió la dinámica del Ayuntamiento?

—No ha cambiado la dinámica. Han surgido más problemas cuando se han tocado asuntos concretos de una persona que cuando se debatió la autonomía.

—¿Y los comentarios de que el alcalde había perdido su sonrisa?

—Eso se interpretó mal. Lo que quiso decir el director del «Diario de Teruel» es que la falta de concordia entre los distintos grupos no hiciera perder la sonrisa del alcalde.

—¿Es cierto que el alcalde tiene un plan concreto para industrializar Teruel?

—Se trata de mantener a las industrias que ya están en Teruel y atraer otras de fuera aprovechando la expansión de la General Motors. No tengo un plan concreto pero sí que tengo ideas. Hay que movilizar a las entidades de crédito y crear una demanda real para los empresarios del País Vasco y Cataluña. Para ello necesito un instrumento de propaganda, que va a ser un folleto que iré presentando a empresarios de otras ciudades. Tenemos el mejor polígono de España, con un suelo baratísimo. Su precio por metro cuadrado es la quinta parte del de Huesca.



Un año de ayuntamientos democráticos (2): Teruel y Huesca

En esta región nuestra, la brutal concentración de la población en Zaragoza hace que los problemas municipales de Huesca o Teruel parezcan minúsculos al lado de los de la capital regional. Sin embargo, a escala local, su importancia se multiplica por muchos enteros. Falta de recursos económicos, inoperancia heredada, casi tod… hacer, son puntos comunes que surgen al analizar el primer a… gestión municipal de dos corporaciones en las que UCD es …ría. Aunque, a la hora de la verdad, de poco les sirve per…er al partido del Gobierno. José Ramón Marcuello en Huesca y …cido Díez en Teruel han realizado el presente informe

A vueltas con el consenso

En la vida municipal de Teruel durante este primer año de Ayuntamiento democrático —diez concejales de Unión de Centro Democrático (UCD), cinco del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), cinco de una candidatura independiente y uno del Partido Comunista de España (PCE)— han sucedido pocas cosas que atrayeran al ciudadano. El pleno de la autonomía —el único día que se llenó el salón de sesiones fue uno de esos acontecimientos sonados que suceden de Pascuas a Ramos—, junto con el polémico Plan General de Urbanismo, ha sido la nota más sobresaliente de este año. Sin embargo existe una problemática profunda, la de los barrios, que ha pasado prácticamente desapercibida para el ciudadano turolense, pero que reviste una gran gravedad, ya que casi todos tienen un enorme déficit de servicios.

Ricardo Eced, portavoz de UCD, manifestó que lo más destacable del año había sido lograr la colaboración y el consenso entre todos los grupos municipales. Según el alcalde, «hemos logrado no defraudar la confianza que Teruel depositó en nosotros. La gente me mira con franqueza y cordialidad cuando voy por la calle. Creo que se ha conectado con el pueblo». Joaquín Gimeno, portavoz del PSOE y delegado de urbanismo, tenía diferente opinión: «Lo más destacable de este año ha sido lo que hemos evitado (especulación del suelo, tasas abusivas...). No estamos satisfechos con el Ayuntamiento, ya que no se ha calado en la gente, las cosas no han cambiado y crece el descontento. No es cierto que haya habido consenso, uno de los ejemplos es el de la autonomía, a lo sumo ha habido espíritu de colaboración, pero en las cosas importantes no existe tal consenso». Clemente Castellot, el único concejal comunista, manifestó que «se funciona un poco más democráticamente que antes y, a nivel interno, en las comisiones se ha funcionado bien. El pacto con los socialistas ha marchado estupendamente y nos hemos apoyado en todas las ocasiones. Pero no se ha informado al pueblo suficientemente y ese ha sido uno de los principales defectos de este año».

Para los independientes el problema más grave es el de la supervivencia de Teruel. Florencio Navarrete, su portavoz, señaló que durante ese año «se han resuelto problemas domésticos, pero a los grandes problemas que nos preocupan, como la desaparición de la Escuela de ATS o la mala situación del Colegio Universitario, no se les ha podido meter mano. Lo que está en juego es el futuro de Teruel y, por ahora, lo tiene muy difícil».

El plan de urbanismo: un test para el Ayuntamiento

El Plan General de Urbanismo, cuyo primer avance ha sido presentado por el equipo redactor, ha sido el principal «test» para el Ayuntamiento de Teruel. Según Ricardo Eced, «el equipo redactor tiene una visión particular de lo que debe ser urbanísticamente Teruel. Hemos tenido cien horas de reuniones y sugerencias y las diferencias más importantes han sido a nivel de polígonos industriales. Por otro lado, la Ley del Suelo se está aplicando y se ha creado una comisión permanente que sanci… nará los expedientes». Joaquín G… meno fue claro: «No nos gusta … Plan, no se ha hecho como hubié… ramos querido. El proyecto inici… era bueno, hacer una ciudad line… y empujar el desarrollo de los ba… rrios, pero las modificaciones d… alcalde lo han estropeado». Fuen… tes próximas al equipo redacto… del Plan señalaron que ciertas d… limitaciones del mismo chocaba… con los intereses de algunos co… cejales independientes y de UC… y fueron modificadas. Estas modi… ficaciones afectaban esencialmen… a la zona baja del Viaducto. Est… provocó un intento de dimisió… del equipo redactor que no fu… admitido por el alcalde.

Los barrios: un desastre

La situación de los barrios d… Teruel es preocupante. Alguno d… ellos, como El Campillo, est… prácticamente sin agua. En Cas… tralvo se está derrumbando la Ca… sa Consistorial. Y en Aldehuel… los perros se pasean a sus ancha… por el cementerio, dado que est… en un estado desastroso. Vicent… Conejero, delegado del alcalde e… Castralvo, elegido democrática… mente por todos los vecinos, ase… guró que «el Ayuntamiento d… Teruel no soluciona nada de lo… barrios». En su pueblo, en el qu… viven unas 50 familias, llevan tre… años esperando el agua corrient… el alumbrado público lleva un añ… aprobado pero todavía no se h… puesto la instalación.

La opinión de Ricardo Eced e… contraria. Según el alcalde, s… presta más atención a los barrio… que a la ciudad, ya que aquéllo… disponen de un programa direct… elaborado por las Juntas Vecina… les, que se componen de dos … cinco miembros, según el tamañ… del municipio. «Se han enviad… perforadoras a tres barrios par… que extraigan agua; se han lleva… do las aguas a Villaespesa; se h… rehecho la escuela de San Blas … la Casa de la Comunidad; se h… hecho un puente en Villaesp… sa...».

Plácido J. Díez

Lo que se ha hecho

- Se ha completado casi la iluminación de monumentos artísticos.
- Se han puesto medios para resolver el problema de tráfico en Teruel, destinando dos zonas para que todo el mundo pueda aparcar.
- Se ha proyectado un aparcamiento subterráneo para la ciudad.
- Se han mandado perforadoras a tres barrios (Villalba, Campillo y Aldehuela) para que extraigan agua.
- Se han llevado las aguas a Villaespesa y se ha rehecho la escuela y la Casa de la Comunidad de San Blas.
- Se ha conseguido aumentar el presupuesto para el próximo año a 200 millones.
- Se han arreglado los baches de la Avenida de la División Azul.

Lo que no se ha hecho

- No se ha revitalizado el Mercado Municipal.
- No se ha industrializado Teruel.
- No se han solucionado los problemas del CUT.
- No se ha arreglado el Parque Municipal.
- No se han asfaltado las calles detrás del Barrio de San Julián.
- No se han arreglado las calles de los barrios.
- No se han creado zonas verdes y de recreo.
- No se ha hecho un pozo aséptico en Castralvo.
- No se ha creado una red de autobuses que comunique Teruel con todos los barrios.
- No se ha hecho una estación potabilizadora para las aguas residuales.

Llanas Almudévar, alcalde

«Balance positivo»

Para José Antonio Llanas Almudévar, alcalde reelecto el 3 de abril de 1979 en las listas de UCD (que colocó 10 concejales en una corporación de 21), el balance de este primer aniversario de nuevos ayuntamientos hay que calificarlo de «francamente positivo, porque los augurios eran criminales, dada la situación en que se encontraba el Ayuntamiento en las fechas de las elecciones».

Para el primer responsable de la vida municipal oscense, el logro más importante de estos doce meses ha sido la aprobación del Plan General Municipal de Ordenación Urbana, así como las actuaciones urbanísticas en distintos sectores de la capital y, muy fundamentalmente, en los polígonos 5, 13 y 27. Las actuaciones en el terreno de las canalizaciones y tendidos de agua son señalados, asimismo, como otro de los aspectos positivos de las acciones municipales en este periodo.

La situación financiera del Ayuntamiento no se le antoja al alcalde oscense como elemento altamente preocupante, puesto que «ya desde hace tiempo, nos hemos ido haciendo a la idea de que debemos movernos bajo el presupuesto de los gastos mínimos, aunque la situación ha mejorado un poco en los últimos tiempos». Para el regente de la vida municipal oscense, la situación deriva, de un lado, de la precariedad de los presupuestos (unos 300 millones para 1980) y, de otro, de las dificultades recaudatorias, sobre todo de impuestos como el de radicación o el de plusvalías, «desatendidos quizá sólo en un 25 por ciento, pero que, por afectar a distintas empresas, son quizá parte fundamental del capítulo ingresos en las arcas munipales».

Respecto a los servicios y equipamientos, J. A. Llanas apunta que, siguiendo lo ya programado desde atrás y si se atienden debidamente los proyectos para el bienio 80-82, «este aspecto está suficientemente cubierto y no creo que vaya a plantearnos mayores problemas.

La vida política interna del Ayuntamiento es calibrada, asimismo, como positiva, «ya que las relaciones han sido cordiales y positivas con todos los grupos políticos. El reto ahora —concluye— es seguir tapando agujeros y saber actuar en los distintos aspectos puntuales que tenemos proyectados».

Lo que se ha hecho

— Aprobación del Plan General Municipal de Ordenación Urbana.

— Actuaciones urbanísticas puntuales en distintos sectores ciudadanos.

— Actuaciones puntuales en canalizaciones y traída de aguas.

— Aprobación del presupuesto para 1980.

— Mejora del sistema recaudatorio y puesta al día de algunas tasas.

— Dotación de solares para escuelas en el barrio de «La Encarnación» y mejoras en otras instalaciones docentes.

— Proyectos de vías de circunvalación, ordenación del tráfico y mejora del servicio de bomberos. Proyecto de supresión de paso a nivel en carretera de Zaragoza y de construcción de estación subterránea de Ferrocarril.

— Proyecto de derribo del antiguo y construcción de un nuevo matadero (no resuelto y previsiblemente conflictivo).

Lo que no se ha hecho

— Puesta en marcha de un Plan de Gobierno, de un Programa Municipal.

— Encontrar soluciones al alto porcentaje del presupuesto que absorbe el personal. Falta de una revisión en profundidad de las plantillas.

— Puesta al cobro de todos los impuestos y tasas municipales.

— Entrega al Ayuntamiento del polígono del INUR.

— Revisión «funcional» de la Ley de Régimen Local.

— Creación de una comisión encargada de promocionar ferias, mercados y congresos.

— Atención específica a los barrios a través de un Plan de Urgencias.

— Recuperación total del patrimonio municipal.

— Articulación de resortes concretos de participación ciudadana.

— Actuación unitaria de la izquierda.

— Pronunciamiento por la vía de máxima autonomía para Aragón (art. 151).

Opinan los grupos municipales

Cada cual habla de la feria...

Los portavoces de los distintos grupos políticos que llegaron al nuevo Ayuntamiento oscense, valoran este primer aniversario con evidente menos entusiasmo que el alcalde de la ciudad; un menor entusiasmo que limitaría por arriba con valoraciones de discreta insuficiencia y, por debajo, con rotundas declaraciones de negatividad global.

Esta gama de valoraciones va desde «lo poco o casi nada, ya que ha sido un año de simple toma de contacto», que hace Luis Acín (Candidatura Independiente), hasta «nuestra valoración de este año de gestión municipal es globalmente negativa», que hace Mari Sol Punzano (MCA), pasando por una calificación de «año prácticamente de tablas», hecha por Sánchez Carrasco (PSOE) o de, «si no de cero, sí de francamente insuficiente», que es como lo calibra el concejal del PCE, Pascual Ibor.

Las razones que avalan dichas valoraciones son variadas, pero casi unánimemente apoyadas en las —según los portavoces consultados— escasas acciones municipales de este año y en la precariedad presupuestaria del Ayuntamiento.

La falta de experiencia en las tareas de Gobierno municipal es vista por algunos portavoces como causa fundamental de esta «atonía» en el Ayuntamiento. Para el portavoz del PCE, «no cabía esperar grandes cosas de un Ayuntamiento con el mismo alcalde, la misma mentalidad interna, los mismos mecanismos de funcionamiento y, en última instancia, la misma Ley de Régimen Local, que concede al alcalde atribuciones de auténtico gobernador municipal». Sánchez Carrasco opina que «las dificultades esenciales partían de tener que establecer un orden de prioridades en un Ayuntamiento sobre el que pesaba ya una excesiva carga financiera que venía de atrás. Ha sido un año de toma de contacto, de ir tomando las riendas y de intentar sanear la economía municipal». Los aspectos financieros son vistos como claves por el concejal independiente Luis Acín, para quien «es fundamental una reestructuración del personal, ya que sólo este capítulo absorbe casi 230 millones de pesetas de los 300 del presupuesto». El continuismo político en el vértice de la vida municipal y la precariedad —«que está en relación con la política del Gobierno de reducir al máximo el sector público»—, son las causas fundamentales de un balance que la portavoz del MCA no duda en calificar de «globalmente negativo».



La primera sesión del primer Ayuntamiento democrático de Huesca de la posguerra. Minutos después, Llanas Almudévar (segundo por la derecha) pasaría a ocupar la presidencia. Ahora le acusan de presidencialista.

Lo hecho y no hecho —ver cuadro adjunto— es valorado de distinto modo por los distintos grupos municipales, si bien hay que apuntar que asuntos como la aprobación del Plan de Urbanismo, la pereza recaudatoria o el simple orden de prioridades aparecen, objetivamente, como los principales escollos con los que ha tenido que enfrentarse la nueva corporación municipal oscense.

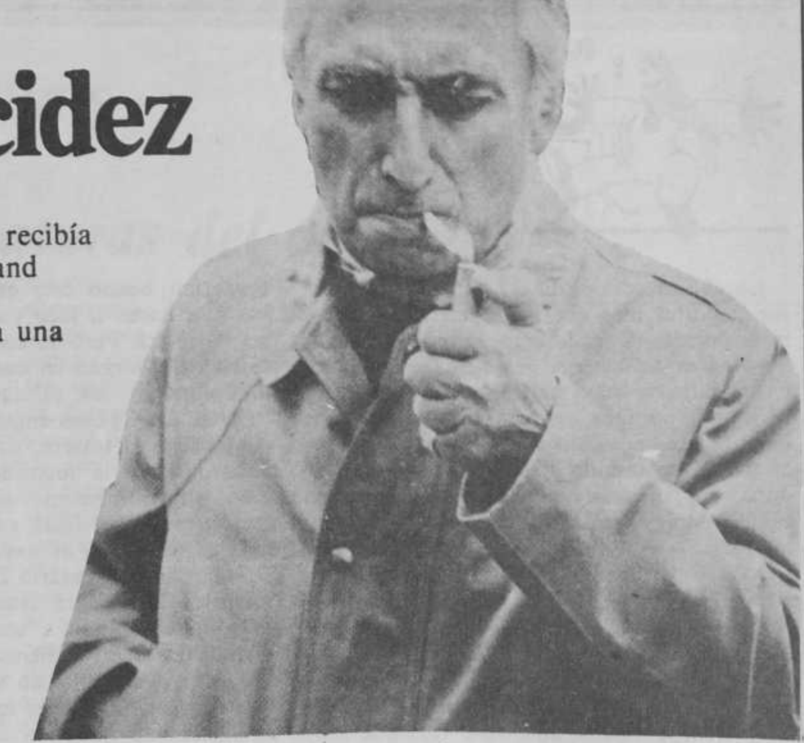
La opinión que de la actuación del alcalde tienen los distintos portavoces va desde el «pienso que ha intentado dar juego, dejando funcionar a las comisiones» (Luis Acín) hasta «una profundización de la gestión anterior en sus aspectos más negativos» (M. S. Punzano), pasando por el reconocimiento que el portavoz del PSOE hace de su «gran conocimiento de la administración local. Es inteligente y sabe manejar la situación, aunque en ciertos momentos es algo presidencialista», o de los reproches que el portavoz del PCE hace «a su exclusivo protagonismo, que a veces raya en el presidencialismo».

Hay casi unanimidad a la hora de reconocer que las relaciones entre los distintos grupos han sido, por lo menos, cordiales, si bien la encuesta ha podido detectar, de un lado, un mayor entendimiento entre los portavoces de UCD, PSOE e independientes y, de otro, un cierto distanciamiento de este «bloque» del minoritario PCE-MCA. Por boca de la portavoz del último de estos partidos, se juzga negativamente «el consenso que ha predominado en algunas ocasiones», al mismo tiempo que el portavoz del PCE se queja de que su situación de minoría no haya permitido hacer prosperar propuestas de su grupo político.

En todo el año, el aspecto que quizá de forma más radical ha tenido dividida a la corporación haya sido el del pronunciamiento por la vía de acceso a la autonomía, asunto este en el que ganaron las tesis ya conocidas de UCD, favorables a la vía del artículo 143 y que, de paso, motivó la fractura del grupo independiente.

Roland Barthes

Una discreta y dolorida lucidez


Roland Barthes

Cuando las agencias de prensa notificaron su muerte, la perplejidad con que el ciudadano recibía la noticia resultó ser la más angustiosa comprobación de la soledad de la escritura de Roland Barthes; él había escrito refiriéndose a sí mismo: «Dice esto sin la infatuación que suele acompañar las declaraciones de independencia, y sin la pose de tristeza con que se confiesa una soledad». No por banalidad necrofílica, ANDALAN deja constancia de la huida de otro maestro.

Y no quisiera revivir su texto desembocando en un torpe panegírico indicador de su importancia histórica. Quienes para bien o para mal hemos crecido encantados del color de la escritura francesa —Nizan, cuyo radiante belicismo hemos admirado pese a incomprensibles indicaciones de lejanos remitentes, Sartre, Althusser, Foucault: renovadores del Saber que circula en el espacio del Reino burgués—, la escritura de Barthes fue un nuevo regalo descubierto en el escaparate de parisinos deambulares. Con algo de indefinible asombro como la Maga cortaziana, mezcla de estupor y agradecimiento: si Nizan nos inyectó la agresividad adolescente, si Althusser nos invitó —cuánto ha llovido— a releer a Marx y Foucault, a intentar la aventura de restaurar la ruina que el tiempo proclama, Barthes supo introducirnos en un universo cuyo permanente guiñeo «decía»; en un espacio poblado de gestos donde colores, sabores y ritos hablaban de algo desde la torpe apariencia de su repetido silencio.

1. Hemos sabido luego que R. B. estaba más cerca de Morelli o Nietzsche que de Descartes; que aplicaba con enferma lucidez su atención antes a la conversación con Blanchot que con Marx. Pero el discurso semiológico, cuya paternidad académica se le imputa, expresión parcial del espacio estructuralista imprimía una especie de desazonado descentramiento a sus textos: la fragmentaridad de una obra rica en prólogos y acercamientos parciales no sembraba sino la semilla de una placentera lectura; sus fragmentarias críticas no intentaron ser sino indicaciones del universo semiológico que habitó en la obra de autores como Sade, Michelet, Fourier o Brecht.

Imperiales o sistemáticos, reivindicábamos la necesidad de un Orden —político, textual— en el discurso de Barthes, de un espacio fluido y explícito, presente en el Texto. Si le hubiéramos escuchado, por el contrario, acaso esta exigencia hubiera quedado disfrazada con la ridiculez de la petición infantil: en «Les nouvelles littéraires» (n.º 2731), André Clavel subrayaba la importancia de este magisterio que distribuía, en pleno Barrio Latino, Roland Barthes, único hilo conductor y permanente del residuo esquelético que son sus textos.

He sabido luego que no podía beberse saludablemente el texto barthiano si no se comprendía que toda línea, que todo fragmento era producido como una expiración corporal. Al final, R. B. venía a decírnoslo de manera clara, explícita, indicando con absoluta lucidez que el único eje unificador de su Escritura era esta pasión solitaria y solidaria del escribir. «Roland Barthes por Roland Barthes» era el espejo. Su escritura fragmentaria no era sino la consecuencia trágicamente lógica de la exclusión del hombre-Barthes: solicitar orden en el espacio del Reino de la ideología llamada burguesa —por repetir sus palabras— era absurdo cuando no ridículo.

2. No es exagerado afirmar que la aventura corporal de R. B. fue una larga y penosa constatación de la Diferencia. Desde la adolescente tuberculosis, que le incluye en la pequeña sociedad etnográfica de la enfermedad ritual hasta la pecularïedad de los males y las angustias soportadas atentamente: todo parece reforzar esa línea que le identifica en la exclusión.

Diferencia, en primer lugar, con respecto al lector sin nombre o al oyente admirado: la precisa necesidad de un lenguaje exclusivo y diferenciador colmaba el vago sentimiento de soledad. «A la opinión común no le gusta el lenguaje de los intelectuales. De este modo, a menudo quedó fichado bajo la acusación de emplear una jerga intelectualista. Se sentía entonces objeto de una suerte de racismo: querían excluir su lenguaje, es decir, su cuerpo: «no hablas como yo, por tanto, te excluyo». Pero, más allá, diferencia inexcusable en el interior de la secta excluida: con frecuencia, había insinuado la banalidad de un estilo repetitivo que, en tanto tal, anula el valor de la escritura subrayando, por lo mismo, la necesidad de dar el paso fatal hacia la caricia urgente de la Diferencia que, necesariamente, entrega el desagradecido tributo de la exclusión.

Así, la inevitabilidad de la Diferencia, identidad del cuerpo de R. B., desemboca en la exclusión. Y esta misma reforzaba la grandeza de la Diferencia. La aventura barthiana consistió, a la postre, en mantener la lucidez en el espacio de una exclusión producida por la consistencia del ser diferente.

3. Alguien puede sentir la tentación de reducir la escritura barthiana a este simple vértigo en cuyas líneas la pasión del cuerpo quedaría liberada. Quien haya leído sus últimos textos, sin embargo, habrá percibido el reconocible temor de una nostalgia: porque sobre la constatación de esa Diferencia que excluye y que se desea para ser —cómo ser, en efecto, en la identidad— revuela la conciencia del texto inútil, la constatación de la imposibilidad de la Escritura para ofrecer una moral o dirigir una acción. La crisis de la capacidad transformadora de la escritura llegó a ser para R. B., de esta manera, su última gran idea que sólo dejaba abierto el camino al goce lector, tan lejos de la inspiración ética o dirigente.

Con absoluta lógica, R.B. no pretendió la aventura de rastrear la opacidad ilusoria del Texto clásico, rimbombante mensajero de un mundo nuevo o autoproclamado censor efectivo de la sociedad. Para él, la ruina de la Escritura ligaba antes con la mitología de una sociedad banalizada que con una supuesta caracterización del propio Texto, eludiendo, así, la pregunta radical sobre la existencia histórica de la conciencia de la inutilidad del Escribir o de la ruina del Texto en el espacio de un universo inspirador de nuevas formas, lo cierto es que Barthes contemplaba con amargura y perplejidad la inocencia del joven Rimbaud bautizando de imperiales pretensiones la supuesta agresividad de sus líneas.

Inevitablemente, el naufragio de la consistencia del texto clásico llevaba implícita una desmedida conclusión que R. B. refirió sin atreverse, no obstante, a subrayarla suficientemente. Parecerá claro que la constatación de la ruina del Texto alude soberanamente a otra crisis, agudizadora ésta de la exclusión del hombre-Barthes. Me refiero a la consecuente crisis de la secta intelectual, especie sin lugar, final colón de exclusivos continentes gráficos. ¿Qué hacer, se preguntaba Barthes, cuando, diferenciado, no puedo sino decir que soy diferente excluyéndome en esta afirmación? Diferencia sagrada: ser, entonces, significa estar al otro lado de todo. Morir es romper la línea prohibida: superar la exclusión a costa de empezar a ser nada. Es la última utopía: o, como vino a decirnos en «Roland Barthes por Roland Bartes», es la utopía, esto es, el Sueño sin lugar.

4. Parecerán ritos para iniciados. De alguna manera es cierto. La conciencia de Barthes subrayaba con melancolía y angustia la cruz de esta liturgia sin cuyos inciensos y dorados el hombre-Barthes no podía ser. Pero, a la vez, indicaba la crisis del Texto y, más acá, la crisis de un sector social —la secta intelectual— incapaz de jugar una partida en cuyo proceso perdiera algo. Muchas veces se quejó Roland Barthes de la incapacidad para abandonar los buenos servicios del mundo burgués. Soñó siempre en un espacio más justo donde el perfume del gusto aristocrático pudiera equilibrarse regiamente con la igualdad entre los hombres.

Pero él supo que era imposible: jugaba con la conciencia segura de que no había frontera intermedia. La lucidez de este horizonte agudizaba su angustia: la angustia agitaba su exclusión: vuelta a empezar: punto cero e infinito. Hay una fragmentaria reflexión barthiana que reduce a sus espantados términos el dolor de esta conciencia: «Una mosca me molesta y la mato —escribe—: uno mata lo que le molesta. Si no hubiese matado a la mosca hubiera sido por puro liberalismo: soy liberal para no ser un asesino».

He aquí lo que creo fundamental de su obra. Si el discurso semiológico continúa su avance, si se acepta su vigor instrumental, el nombre de Barthes ocupará una honrosa línea en la indicación de sus orígenes históricos. Lo que podrá seguir emocionando entonces será la lúcida indicación del lugar desde el que el intelectual de nuestro siglo quiso ser y vivir, ese espacio desde el que se inspiraba la dolorosa crisis de su función histórica.

José Luis Rodríguez



Música

Lo que sucedió el día 22 en el Palacio de los Deportes más que un concierto fue una tragicomedia. Cuando empezaron los chicos de **Medina Azahara** la gente estaba sentada en las butacas muy modosita, el grupo allá lejísimos vomitaba canción tras canción, e incluso el espectáculo había empezado casi en punto: demasiado bien iba todo para que durase. A medida que el ambiente se iba caldeando se hacía muy frío aquello de que los músicos estuvieran tan lejísimos, y poco a poco unos cuantos iluminados se fueron acercando, saltando a la pista de deportes: en cinco minutos la mitad de la audiencia había dejado las butacas y se había ido para allá.

Entonces salió un Morgan por allí, cogió el micrófono y dijo que o se volvía a las butacas o aquello no continuaba, que se estropeaba la pista, que le iban a clavar un millón de sanción, que había unas lonas para poner en esos casos pero ahora no se disponía de ellas y que si se portaban bien traería a Zaragoza unos conciertos memorables. Nadie se inmutó. Supongo que todos pensarían bueno éste es el típico pesado, vas y te haces el loco y esperas que escampe, ya se irá. Pero no contaban con la tenacidad del Morgan en cuestión: sin soltar el micrófono les fue soltando una y otra vez su letanía. Algunos empezaron a levantarse y sacudirse el trasero, dudosos; otros abandonaron ante la fogosidad del predicador; pero, numantinamente, allí seguían los más recalcitrantes; al final, consiguió echarlos a todos. No quedó ni uno.

Subieron al escenario **Lole y Manuel.** Y a mitad de la primera canción ya había vuelto todo el mundo a sentarse en la pista. Dieron las luces y amenazaron con cortar el fluido, pero la gente no se iba y aquel fiero domador de multitudes seguía impávido con su micrófono frente al foso de los leones, del que ya salían abundantes juramentos. Por fin sacaron las lonas, que se pusieron como se pudo. Y continuó la cosa, que acabó a las dos de la mañana. En los entreactos hubo de todo, espontáneos cocidísimos que se arrancaron por bulerías, grupos de palmeros que se lo montaban por libre y



Medina Azahara

otras amenidades para no quedarse pasmado de frío. La moraleja es la de siempre: ¿Para cuándo un auditorium en Zaragoza? Porque aburre tener que ir a escuchar música de prestado: que si un polideportivo, que si los frailes benitos, que si la plaza de toros, que si el jardín de invierno o la escopeta de ambrosio.

Lole y Manuel

De **Lole y Manuel** ya hablamos la semana pasada y de **Medina Azahara** ésta. Estuvieron bien. Sobre todo, era reconfortante comprobar que una buena guitarra y una buena voz arraigadas en el flamenco tienen mucho que enseñar y van muy por delante en comunicabilidad con respecto a una banda de rock, por mucho equipo que se le eche a la cosa. **Medina Azahara** es uno de los mejores grupos de rock andaluz y suenan bien en directo: muy potentes y compactos. Pero **Lole y Manuel** son otra cosa, que pueden dar un recital de flamenco puro y simple o, si continúan en la línea de «Cabalgando», evolucionar hasta donde dé de sí la propia lógica del material que trabajan. Resulta un poco abrumador todo el zoológico de mariposas y pajarillos y un herbolario no menos tópico de claveles, rosas y yerbabuenas, o sea, que las letras son un poco lilas, para entendernos. Pero eso tiene fácil remedio. La canción argelina de Lole fue una maravilla. Y Manuel sigue siendo un soberbio guitarrista.

3 Dioptrías

En defensa del folklore

Hace varios meses exaltaba en estas mismas páginas la calidad de este grupo folklórico de Jaca. Hoy, con su primer trabajo discográfico en mis manos, me reitero en todas mis anteriores observaciones: Hoy por hoy este grupo es el más serio y sólido de todos los que hay por nuestra tierra.

Suena maravillosamente el Paloteado de Aragüés del Puerto, o la hermosa Albada de Embún. Todo el trabajo discográfico es de una enorme coherencia y dignidad. Algunos cortes son asombrosos, y sobre todo será más asombroso para aquellos «baturros» que desde las páginas del «Heraldo» acusaban a ciertas gentes el inventarse un nuevo folklore aragonés que nunca había existido con gaitas y acordeones. Pues que oigan el Chichecle de Bielsa y que luego vayan a aquellas tierras a decirles que eso no es aragonés. Lo que no es, es «baturro», pero si en esta tierra hay algo realmente aragonés, es lo que cantan e interpretan estas gentes de Jaca.

Nadie somos culpables de que durante años el folklore haya estado en manos de monopolios analfabetos. Hoy, estos «mocés» de arriba vienen a decirnos cosas que asombrarán a muchos.

Mientras tanto, ellos siguen sin ser invitados a actuar en la mini «villa y corte» zaraloniana. Esperemos que algún día la Escuela Oficial de Jota haga algo para que las gentes del valle encontremos nuestras viejas raíces célticas en estas hermosísimas piezas altoaragonesas.

El disco —que tan sólo cuesta doscientas cincuenta pesetas— debería estar en todas las casas de aquellos que se llaman aragoneses. Es un buen consejo. Y un buen homenaje a Veremundo Méndez, nuestro poeta cheso de quien se canta una muy hermosa jota de allá arriba.

J. A. Labordeta

(Grupo Folklórico Alto Aragón, **En recuerdo a unos valles. Belter**)

Discos

The Pentangle, The Pentangle & Basket of Light. Guimbarda.

Este doble álbum de *Guimbarda* es el resultado de ofrecer juntos el primer y tercer LP del grupo inglés *Pentangle*. De ellos ya hemos hablado aquí a menudo, y no vamos a repetir lo ya dicho: es un grupo absolutamente excepcional, una de las cimas que de tarde en tarde alcanza la música moderna al fundir algunas de sus más importantes y fecundas tendencias. *The Pentangle* es todavía un producto en agraz, con los altibajos propios de lo aún no cuajado. En cambio, *Basket of Light* es una obra maestra de pies a cabeza, del último al primer segundo de duración, uno de esos LPs que dejan coja cualquier discoteca de la que se hallen ausentes.

The Battlefield Band, **Idem. Guimbarda.**

Música celta; escocesa, para ser más exactos; concretando aún más, una soberbia antología de las cornamusas británicas: inglesas, irlandesas, escocesas. Sobre la base proporcionada por el grupo titular, se ha invitado a tres grandes gaiteros: Ian McDonald, que toca la gaita escocesa, Angus McGregor aporta el sonido más apacible de la gaita northumbria y David Munro la espectacular gaita irlandesa. El resultado es uno de los mejores discos de folk celta de la colección **Guimbarda.**

La voz antigua (Discos 1, 2, 3). **Guimbarda.**

Como dice «Papa Guimbarda» (Manuel Domínguez) en el folleto que tienen la buena costumbre de incluir con los discos, algún día tenía **Guimbarda** que acometer la empresa de rescatar del olvido y la muerte por consunción al folklore original, aún vivo pero en trance de desaparición, de la Península. Ese día parece haber llegado. Aquí están los tres primeros álbumes de la mano de **Alberto Gambino.** Con **Manolo Garrido** (de quien son las excelentes notas del folleto) recorrió pueblos y vericuetos a la búsqueda del músico anónimo, ni profesional ni contaminado. Allí estaban con su magnetofón, por ejemplo, en la Primera Muestra de Folklore Aragonés celebrada en la Romareda las pasadas fiestas del Pilar. Aún no le ha tocado a Aragón en esta primera entrega, que cubre Galicia, las Baleares, parte de Andalucía y Palencia. Seguiremos esta serie con toda atención, y no aventuraremos un juicio definitivo hasta poder abarcar el conjunto, pero vayan una serie de primeras impresiones.



Las grabaciones estan muy bien hechas y elegidas con criterio difícilmente superable. Se han rescatado auténticas joyas. No sé si en algún caso se hubieran podido evitar ruidos innecesarios (los aplausos en algunos de los cortes, p. ej.) y confluencias con otras colecciones (la Antología de Hispavox, p. ej.), lo que sí es un tanto desmadrado es la ordenación de alguna de las caras al mezclar en surcos vecinos músicas muy distantes. Haría falta un criterio más orgánico en el orden de la colección. •

Y una sugerencia: ¿Para cuándo una antología similar de latinoamérica? Me imagino las dificultades, pero también lo adelantada que tiene que llevar una labor de este tipo el propio Alberto Gambino.

● Dentro del «Programa Primavera-80» organizado por el Ayuntamiento de Zaragoza, el **día 3**, en el **parque «La Granja»** (Barrio San José), un concierto popular a cargo de la *Big Band* del Sindicato de Músicos de Zaragoza, **a las 5 de la tarde.** El **día 4, a las 12,** la *Banda de la Diputación Provincial,* en la ampliación del **parque «Tío Jorge»** (Arrabal); **a las 11,30,** la *Big Band,* en el Barrio de La Paz (Plaza Gallur); y **a las 12,30,** en el quiosco de la Música del **parque «Primo de Rivera»,** la *Banda de la III Región Aérea.*

● *José Antonio Labordeta* iniciará una **gira por Cataluña del día 9 al 11,** con su «Cantata para un país».

● *La Banda Trapera del Río* vuelve a Zaragoza para actuar en el **CMU Cerbuna, el día 3,** en sesiones de tarde y noche. El grupo está muy cambiado desde la última vez que actuó en aquel festival «punk» de los bajos del Mercado Central.

José Barreiro Soria, **Zorrocotroco. Zaragoza, 1980.**
Accesit del II Premio «San Jorge» de novela 1979, se centra en la visión infantil de la guerra civil. Largo y ameno muestrario de costumbrismo infantil aragonés. En el final de la obra, se nos dice, «en las escalerillas que dividen la plaza del asiento donde está enclavada la torre mudéjar, la cuadrillica de Fausto el Pecas juega al Zorrocotroco. Miguelín Mur, perdedor, está recibiendo una buena soba de palos». Pues bien, eso es la novela, la crónica de nuestro último Zorrocotroco.

Soledad Puértolas, **El Bandido Doblemente Armado. Legasa Literaria.**
Otro premio literario, el Sésamo 1979, y otra autoría aragonesa. Una novela de trazo preciso y nervioso que se acoge a la tradición de la novela negra americana —Raymond Chandler y Dashiel Hammet— para trazar una amena novela, perfectamente apta para leer buena literatura en cualquier relajado fin de semana. Obra breve y vigorosa.

Alvin W. Gouldner, **El futuro de los intelectuales. Alianza Universidad.**
El título completo define sus propósitos como si de un libro abierto se tratara: «El futuro de los intelectuales y el ascenso de la Nueva Clase. Un marco de referencia, tesis, conjeturas, argumentos, y una perspectiva histórica sobre el papel de los intelectuales y la intelligentsia en la lucha de clases internacional de la Era Moderna». Una monografía que ningún trabajador de la cultura debiera dejar de leer y meditar, por lo sugestivo y abierto de su planteamiento y la rica y desinhibida metodología con que se plantea su papel en este presente y el futuro próximo.

Gordon Hyde, **El Servicio de Sanidad Soviético. Akal.**
Los logros e insuficiencias de la sanidad soviética de 1917 a nuestros días. Un oportuno y completísimo material documental y estadístico en los momentos en que está sobre el tejado el modelo de sanidad española y su futura orientación.

Varios Autores, **Diálogos y controversias con Georg Lukács. Akal.**
Las discrepancias de Lukács con los escritores socialistas alemanes de 1931 a 1950 constituyen un corpus teórico de enorme interés aquí abordado como trabajo colectivo del Grupo de Investigación 3, dirigido por Werner Mittenzwei, de la Academia de Ciencias de la RDA y el Instituto Central de Historia de la Literatura.



Libros

Criaturas del aire

Fernando Savater, **Criaturas del aire. Planeta.**

31 monólogos de los más diversos personajes reales o de ficción sirven a Savater para hilvanar reflexiones muy suyas: el poder, el Estado, la viscosidad de la trama social, etc., etc. Una prolongación, en cierto modo, de **La infancia recuperada.** Por él desfilan ante el espectador de este retablillo Sherlock Holmes, Tarzán, Fu-Manchú, Drácula, Dulcinea, Pimpinela Escarlata, Peter Pan, Bakunin, Conan, El Hombre Invisible, La Bella Durmiente, el propio Savater, y muchos otros.

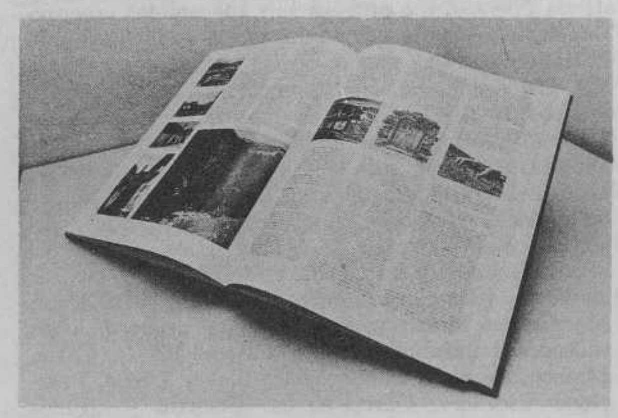
Es un libro irregular, donde brilla el talento de Savater a la altura, de innegable nivel, a que nos tiene acostumbrados, pero donde, también, se despeña en no pocos de sus monólogos. Aquel en que Dulcinea recibe a Sancho, portador del mensaje de D. Quijote, y, reivindicando su olor a ajos y su condición de bravía moza pueblerina termina revolcándose con Sancho por un henar, muestra bien a las claras lo poco que parece haber entendido Savater el **Quijote.**

También es general y sistemático la incapacidad de «meterse» en el personaje. Por eso dudo que estemos ante un libro de ficción e incluso ante un libro de literatura. Un estilista no es necesariamente un literato. Savater sigue escribiendo muy bien, y no es necesario que nos lo jure, como lo hace en el monólogo en que habla en nombre propio, que su figura retórica preferida es la paradoja. De ellas está empedrado el libro con una densidad excesiva: bien está la paradoja en su punto, esa que permite abrir fisuras en una realidad demasiado compacta y espolea el magín; pero un excesivo trenzado de ellas termina por ser manierismo que inaugura una nueva convencionalidad. Tiene mucho que aprender en esto Savater de su maestro Borges.



Por lo demás, la obra abunda en hallazgos realmente felices, rutilantes a las veces. El problema mayor pudiera provenir de esa tendencia a arrellanarse en lo ya recorrido que a Savater pudiera tentarle, en esa poco disimulada autosatisfacción que rezuma el perfil que de sí mismo traza en el último monólogo. De la imagen que da de algunos de los personajes, muy bien se puede discrepar: unos son violentados hasta llevarlos al borde del anarquismo; otros quedan decididamente descoloridos, y no es raro que la nota bibliográfica que da al final supere en calidad «argumental» al propio monólogo. Hay que decir, eso sí, que raramente dejan de ser sugestivas sus propuestas de lectura.

M. Batallón



Salió el primer tomo

Entre San Jorge y el aniversario de la revolución de los claveles se presentó en Zaragoza el primer tomo de la **«Gran Enciclopedia Aragonesa»**, bañado en champaneta y langostinos. El día 23 se había presentado en Teruel, continuando el 25 en Huesca. Eloy Fernández Clemente, director de la Enciclopedia, presentó el acto y, como regalo, la Pilarín Bueno le cantó una jota escrita por el auditorio. En un próximo número ANDALAN analizará ampliamente el contenido de esta primera entrega de la obra.

Actos



● Este mes la cosa va de parques, puesto que el Ayuntamiento zaragozano, dentro de su programación «Primavera-80» tiene previsto inaugurar el **día 3** el parque *«La Granja»*, el **día 4**, la ampliación del parque *«Tío Jorge»*, el **día 11**, la del parque *Delicias* y el **día 18**, el parque de *Villamayor*. Todas estas inauguraciones conllevan una serie de actos musicales, plásticos y teatro infantil.

● Los **días 5, 6, 7, 8 y 9**, *Charlas sobre literatura aragonesa*, dentro del programa «Primavera-80». Las conferencias se celebrarán en el salón de sesiones de la casa consistorial, **a las 20 horas**, y los temas serán por este orden: *Tercera vuelta al Criticón*, por José Manuel Blecua; *De nuevo, sobre Pedro Saputo*, por Francisco Yndurain; *Nueva lectura de Mor Fuentes*, por Manuel Alvar; *La obra literaria de Luis Buñuel*, por Agustín Sánchez Vidal, y *La prensa aragonesa del siglo XVII*, por M.ª Teresa Cacho.

● Control de conferencias sobre *Sociedad y reforma sanitaria*, organizadas por la asociación cultural «Entaban», en el **Centro Pignatelli**, a las **20 horas. Día 5:** *La sociedad enferma: problemas políticos del sector sanitario español*, por Jesús M. de Miguel. **Día 6**, *Crisis del sistema de salud y medicina comunitaria*, por José María Francia. **Día 7**, *Participación popular y medicina comunitaria*, por José Carlos Carro. Y **día 8**, *La sanidad en Aragón: perspectivas ante una reforma sanitaria*, intervendrán: J. A. García Pérez, Felipe Soler, Antonio Crucelaegui, Luis Navarro y representantes de la Federación de barrios y de los colegios de Veterinarios, Farmacéuticos y ATS. **Día 9**, *Alternativas de los partidos políticos ante la Reforma*, intervendrán: Francisco Javier Yuste (PSOE), J. A. Fatás Cabeza (MCA) y representantes del PTA, UCD, PCE, AP y PAR.

Bibliografía Aragonesa

De un tiempo a esta parte, y como una grata señal de mayoría de edad de nuestro pueblo, vuelven a publicarse estudios sobre costumbres; estudios rigurosos, de antropología y sociología «de campo», a los que los autores son remisos hasta poder ofrecer conclusiones y descripciones precisas. El volumen de Guara sobre **Aragón y el carnaval**, de que es autora Josefina Roma Ríu, no necesita aquí mucha presentación, pues la propia Josefina nos hizo en ANDALAN un resumen sobre el tema hace algunas semanas. Digamos únicamente, además de resaltar la amorosa atención de esta persona a nuestras cosas y la agudeza de su atención y sus reflexiones, que se trata de un estudio comenzado, aún con mucho futuro; que es un libro primoroso, como acostumbran a serlo los de la «Colección básica aragonesa» y felizmente ilustrado. Aunque el famoso carnaval de Bielsa se lleva una buena parte del estudio, se hacen interesantes «excursiones» temáticas hasta toda manifestación colectiva derivada de esa «fiesta de fiestas» que es el carnaval, tanto tiempo alejado de su manifestación que casi se ha perdido. Un sentimiento profundo surge aquí, al ver cómo esa mezcla de conocimiento cósmico, tradición y didacticismo popular, «nos lo hemos dejado perder lentamente después de siglos y milenios de transmisión oral, llegando a un punto tal en que los ancianos se resisten a transmitir a sus hijos lo que a ellos les fue transmitido por temor al ridículo y ya se ha perdido una parte demasiado grande de ese tesoro». Aunque la autora reconoce que el conocimiento sobre estos temas aún dejan mucho que desear, está claro que, como concluye su exposición, «debemos conocer los resortes que nuestros antepasados quisieron mover con su ritual, para no repetir unas formas vacías de contenido y de carga crítica». Porque, desde luego, tan temible como perder esas costumbres es pretender, por snobismo o mal entendido «chauvinismo», resucitarlas sólo en las formas.

Acorde con el título de este comentario es hacer referencia ahora a dos libros de la colección «Aragón» de Librería General, publicados por Juan Domínguez Lasierra, sin duda hoy nuestro mejor conocedor del costumbrismo literario aragonés. Se trata de los **Cuentos, recontamientos y conceptillos aragoneses**, divertido título que confirma, en su lectura, toda la ilusión con que uno se acerca a esos dos volúmenes. Un estudio inicial documentadísimo y riguroso nos confirma, si no lo supiéramos ya, el cuidado con que esta antología está hecha. Esas cincuenta páginas apretadas son, en realidad, un excelente estudio de historia literaria aragonesa. Luego, la antología, es un primor, recogiendo desde los «antecedentes» del género con Vicente de la Fuente o los cuentos del «Pedro Saputo» y las coplas, chistes, dibujos, etc., de un Teodoro Gascón justamente valorado, hasta llegar, con Cosme Blasco y Agustín Peiro primero, a los «clásicos» ya en nuestro siglo: Eusebio Blasco, Cavia, Matheu, Baselga, López Allué, Blas y Ubide, Pamplona Escudero, García-Arista, Celorrio y algunos más. Una delicia, poder leer todos juntos a los maestros de ese género tan desatendido por los cultos, tan representativo de una época aún no acabada del todo, de una mentalidad rural, de unos valores. Un acierto completo.

E. F. C.

Plástica



Otra vez el San Jorge

Hablar del premio San Jorge es como hablar de San Jorge del año pasado o del de hace dos años. En realidad, pese a los retoques que les dan a las bases del concurso, la única diferencia estriba en el nombre de los premiados y en la sistemática ausencia de éstos en convocatorias sucesivas, cuando ya no tienen posibilidad de ganar el premio gordo en la lotería que cada año organiza el organismo provincial.

Por lo demás, año tras año se repiten los mismos nombres, los mismos enfrentamientos, los mismos cotilleos, casi diría que los mismos cuadros (uno, por lo menos, estoy seguro de haberlo visto en otra exposición). El origen de esta situación hay que buscarlo en el plante del año 1976, si no recuerdo mal. En tal año, y arrastrado por los fervores revolucionarios que arrastraban nuestro país, un grupo de pintores pensó que el San Jorge y las ampollas que levantaba la despótica e ilustrada gestión de don Federico Torralba era el punto de encuentro idóneo para que el lector empezara a tomar conciencia de su entidad y a reclamar el protagonismo que, en el campo cultural, le correspondía. Se consiguió boicotear el certamen de aquel año y reunir en asamblea, pese a las acostumbradas trabas, a más de 150 artistas entre los que se encontraba lo más significativo de la región.

Una comisión formada por José L. Tomás, Cano y Buisán llegó a tener una entrevista con el señor Higueras, delegado de Cultura en aquel momento. Frente a su demagógica pretensión de que se le presentaran reivindicaciones concretas que paternalistamente concedería, la asamblea le exigió unas garantías mínimas para que la negociación no dejara a los plásticos con el culo al aire. La reacción del señor Higueras fue dar largas al asunto e intentar contactar con los hipotéticos e inevitables esquiroles que, tras algunos sabrosos patinazos, logró encontrar. Hay que reconocer que la radicalización del grupo que potenciaba la asamblea y el temor de la mayoría a la manipulación política, le facilitó las cosas. Naturalmente la asamblea se fue a hacer gárgaras pero el suntuoso premio regional tampoco logró levantar cabeza pese a lo que aseguren los optimistas pseudoneutrales.

Tras la desastrosa exposición del año del Boicot, la anodina muestra del año siguiente, cuando la contestación aún estaba viva, y el ligero tufillo a podrido que empezó a difundirse tras las tormentosas reuniones del jurado, la mayoría de los artistas que hasta entonces había acudido a la muestra con la sana intención de que el San Jorge, al margen del sistema de premios, fuera un vivificante y periódico encuentro del arte aragonés, desistió de presentar sus obras. Y será muy difícil que vuelva a hacerlo porque, a estas alturas afortunadamente, son ya muchos los plásticos reacios a participar en concursos sean del tipo que sean. La fracasada tentativa de este año de lograr una participación masiva que desviara el rumbo del premio, encauzándolo por otros derroteros, parecen confirmar estas sospechas.

Ni las glorias locales, ni los artistas consagrados, ni la gente más viva (excepto algún despitadillo, «independiente» o bienintencionado que nunca sabes por dónde va a salir) van a meterse en el almacén de mediocridades y convencionalismos del que sólo se pueden salvar cuatro o cinco nombres que es ahora el San Jorge, si antes no cambian muchas cosas.

La moraleja de la historia o las conclusiones pertinentes y múltiples, puede extraerlas el propio lector.

A. Gimeno

● En **Sala Luzán** continúa la exposición de **Amalia Avia**. Excelente muestra que contempla conceptos y aspectos de Madrid y Bilbao, con una pureza y transparencia impresionantes (Independencia, 10. Visitas, de 6 a 9).

● En la *Sala de la Facultad de Letras* inauguraron una muestra de dibujos titulada «Líneas cálidas» nuestro compañero **Víctor Lahuerta** y **Samuel A.** La mujer como expresión de una erótica muy hermosa (Campus universitario. Visitas, de 11 a 2 y 6 a 9).

● Continúa en *Sala Libros* la exposición de **Rafols Casamada** (Fuenclara, 2. Visitas, de 9,30 a 1,30 y de 4,30 8,30).

● La *Sala Costa-3* ha inaugurado una exposición de «Planchas-Poemas-Carpetas», en la que colaboran en su parte plástica: **Aparicio, Barboza, Barrios, Bayo, Blanco, Cano, Delgado, de Roux, de Pedro, Grasa Jordán, Heim, Loren, Llacuri, Piquer, Tejada, Pérez Ruiz, Waldenburg** y **Marcoida.** Como escritores intervienen: **Arrabal, Huidobro, Gibran Khalil Gibran, Max Jacob, Ana María Navales** y **Sesma** (Costa, 3. Visitas, de 6 a 9).

● En la *Biblioteca municipal de Tarazona*, **Alejandro Molina ha presentado una muestra de sus «Estructuras».**

● **En** *Galería S'Art*, de Huesca, acaba de inaugurar una muestra de óleos **Pedro Arribas**, Impresionista (Loreto, 4. Visitas, de 6 a 9).

● **En la** *Sala Juana Mordó*, de Madrid, acaba de inaugurar una exposición de óleos el aragonés **Salvador Citoria.** Ya saben, doña Juana es como la superjefa de los marchantes españoles; exponer con ella sólo es accesible a los elegidos (Castelló, 7. Visitas, de 7 a 9).

Vanina Vanini

Nuevo espectáculo del Teatro de la Ribera

A partir del día dos de mayo, y en el Teatro Principal, el Teatro de la Ribera presenta en Zaragoza su nuevo espectáculo. Se trata de **Vanina Vanini,** de Stendhal. Poco después de que termine el Festival Internacional de Teatro, este mismo colectivo profesional aragonés presentará **Fe, esperanza y caridad,** de Odon Von Horvath. Como quiera que esa muestra internacional también está organizada entre el colectivo y el Ayuntamiento de Zaragoza, parecía lógico detenerse a reflexionar un rato con Mariano y Javier Anós sobre el pasado, el presente y el futuro del Teatro de la Ribera y, principalmente, sobre el primer estreno anunciado.



Vanina Vanini, por el teatro de la Ribera

Mariano Anós—Ya desde los más remotos comienzos del TR ha habido un intento de buscar soluciones y propuestas alternativas a una situación de crisis del teatro en su vertiente lingüística. No se acaba de encontrar una adecuación entre los textos dramáticos que actualmente se escriben, en general, y la evolución que van llevando, por su lado, el resto de los elementos que forman parte del teatro. Nosotros, dentro del marco de esta crisis, hemos buscado una salida mediante la inclusión en nuestros espectáculos de elementos procedentes de otras áreas de la cultura como, por ejemplo, experimentaciones en el seno de las artes plásticas, hasta aportaciones de la literatura no teatral, etc.

En este sentido, por ejemplo, tenemos preocupaciones muy coincidentes con las del Teatro Fronterizo de Barcelona. Lo más claro puede ser la puesta en escena de **Materiales de identidad,** sobre poemas de Miguel Labordeta, o **Vanina, Vanini.**

Francisco Ortega—¿Desde cuándo parte la idea de trabajar sobre el texto de Stendhal y qué pautas fundamentales tiene el montaje?

M. A.—Desde que montamos **Marta, Marta,** nos viene rondando por la cabeza hacerlo, manteniendo, en lo sustancial, el estilo indirecto del relato, sin pasarlo a diálogo. Se hizo para el montaje una nueva traducción, con la obsesión fundamental de la fidelidad máxima al texto original y tratando de prescindir de algunas interpretaciones que incurrían en el vicio, denotado por el propio Stendhal, de una excesiva pomposidad en la transcripción de algunos términos. El advierte que se escriba caballo y no corcel...

En la adaptación el principal trabajo fue el reparto del texto del relato entre la gran variedad de personajes que allí aparecen. En ellos colocamos algunos de los textos que corresponden al «narrador omnisciente».

Javier Anós—Una dificultad, en otro orden de cosas, era encontrar para un texto no escrito originariamente para teatro, un espacio escénico que hiciera funcionar con suficiente eficacia todos los espacios concretos que aparecen en el relato. Para ello ha sido decisiva la aportación de Daniel Olano y Pedro Rubio.

F. O.—¿Qué sentido tiene montar este texto de Stendhal que, para mucha gente, no es más que una bella historia de amor?

J. A.—Después del cambio a una situación democrática en este país, no es casualidad que todas las cuestiones relacionadas con la ideología de una manera directa afloren a la luz con más fuerza. La preocupación que ahora guía a cualquier ciudadano es la preocupación por los problemas de índole subjetiva, personales, los de la lucha feminista, ecológica, etc., y que están más directamente vinculados a un cambio de sociedad y de manera de vivir. Desde ese punto de vista nos parece muy importante montar **Vanina, Vanini,** porque allí se plantea la problemática de las relaciones en una sociedad sexista, la imposibilidad de comunicación entre un hombre y una mujer motivada por los roles sexuales que la sociedad les obliga a jugar. Esa lectura de la obra de Stendhal no puede ser, por tanto, más actual y más viva.

F. O.—Podrías hablar sobre los planteamientos generales que has seguido a la hora de afrontar la dirección de actores, que yo valoro, después de un par de ensayos, como muy interesante.

M. A.—Como director de actores no he partido de demasiados prejuicios en cuanto los métodos a utilizar. He partido, eso sí, de algunas mínimas propuestas de principio. Por ejemplo, tratar de eliminar la solución de continuidad que pudiera plantearse entre los fragmentos narrados en estilo indirecto y los fragmentos de diálogo. Yo creo que esto, como decías, se ha resuelto muy satisfactoriamente, y que se ha conseguido un tono lo suficientemente uniforme para dar al espectáculo una coherencia interpretativa y lo suficientemente variado como para que cada actor pueda desplegar los recursos que le son propios sin salirse de unas pautas que la definición de los objetivos del espectáculo exigen. En este punto intermedio, que era muy complicado, es donde hemos volcado más trabajo.

Dentro de este no ajustarse a unos cánones estrictos de ninguna escuela interpretativa, la preocupación mía más acusada ha sido que, de ningún modo, se entendiera el trabajo de interpretación como una cosa fría y distanciada, según cánones llamados brechtianos, de los cuales procedemos, y a partir de los cuales nos hemos desarrollado.

En líneas generales, hemos tratado de hacer un trabajo de interpretación muy orgánico, incrustando algunos subrayados en momentos especialmente significativos, pero no con el propósito de conseguir un efecto de ruptura.

Estabilidad e itinerancia

F. O.—¿Supone el Vanina Vanini el primer montaje de una nueva dirección en el trabajo del Teatro de la Ribera?

J. A.—Cuando entramos como colectivo en el panorama teatral español, lo hicimos asumiendo todos los graves inconvenientes de aquel momento. El tipo de trabajo que entonces podíamos hacer estaba basado fundamentalmente en la itinerancia, con muy poca gente, y con unos espacios escénicos limitados a las posibilidades de cualquier tipo de local. El cambio se plantea este año para nosotros como consecuencia de recibir una subvención del Ministerio de Cultura, y al tener el acuerdo del Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza para la organización de una sala. Como consecuencia de esto, podemos afrontar otro tipo de trabajo, por ejemplo, con más actores, con unas condiciones económicas ligeramente superiores y con una idea de estabilidad en Zaragoza mayor. Esto nos permite, por tanto, el olvidarnos de la transportabilidad de la escenografía y centrarnos más en su perfecta adecuación al espectáculo que llevamos entre manos.

Pero ocurre que, por desgracia, en este país vivimos todavía una situación muy versátil y complicada, que hace que nos planteemos que, como Teatro de la Ribera, no podemos tener sólo una línea de trabajo y que debemos adecuarnos organizativamente a la realidad política del país. Por eso, el **Vanina, Vanini** responde a los planteamientos concretos de este año y que la situación del próximo año es imprevisible...

M. A.—También habría que decir que siempre hemos desconfiado de las grandes estrategias perfectamente orquestadas y definidas. Siempre nos hemos planteado que el tipo de lucha cultural tiene que ir adecuándose mucho a los cambios que se producen en la realidad.

F. O.—¿Quién cubrirá entonces ese espacio de itinerancia que permitía que llegara el teatro a los públicos rurales? ¿Las compañías de aficionados? Y en este mismo terreno quisiera que explicarais cómo entendéis la relación cultural y política con estos grupos.

J. A.—Este es un problema político-cultural general que nos viene preocupando. Al calor de la dictadura, surgimos todas las compañías encuadradas dentro del teatro independiente profesional. En este año, la mayor parte de estos colectivos tendemos a una mayor estabilización, y el hueco que eso deja en la itinerancia no vemos que se esté cubriendo por otro tipo de compañías, de profesionales o de aficionados. Las causas que originan este problema son de muy variada índole. Nosotros seguimos pensando que llevar el teatro a sitios rurales es un trabajo cultural muy importante, y el que nosotros pensemos en una estabilidad mayor no indica en absoluto que abandonemos definitivamente la itinerancia. Tampoco entendemos la estabilidad como un escalón de más importancia en nuestra carrera. Y, por otro lado, creo que también es fundamental el ir consiguiendo que una ciudad de más de medio millón de habitantes tenga un público exigente y formado.

M. A.—Con respecto a la segunda parte de la cuestión que planteas, y sin entrar, por supuesto, en juicios de valor, que nunca hacemos, acerca de esto grupos que, en todo caso, los hacemos en privado o a ellos mismos, nos parece muy bien que existan cuantos más grupos mejor, y que todos nos favorecemos mutuamente cuanto más trabajemos.

J. A.—Convendría destacar una diferencia inicial. Esta diferencia es la definición de profesionalidad. Un trabajo de tipo artístico, como el teatro, exige una diferencia marcada por el hecho de planteárselo desde un punto de vista profesional, de estar todo el día y dedicar todos tus esfuerzos, o por el hecho de poder dedicarse a él como un tipo de actividad para emplear un tiempo libre. Los tipos de producción son tan radicalmente diferentes que ni los problemas organizativos, ni los político-culturales son los mismos. Los problemas se plantean cuando estos grupos se plantean unos objetivos más ambiciosos que los que corresponden a su situación objetiva. Y lo que entra fuera de toda lógica es plantearse una competencia entre un modo de producción profesional y otro que no lo es.

El futuro del Teatro de la Ribera

J. A.—Hay una aprobación por el Pleno del Ayuntamiento de Zaragoza para que el antiguo mercado de pescados de la plaza de Santo Domingo sea destinado a usos teatrales. En ese local nosotros haríamos la programación de tres espectáculos nuestros durante el año. Y gestionaríamos el paso de las mejores compañías nacionales. Y también programaríamos teatro infantil todos los domingos por la mañana y actividades parateatrales. Plantearíamos la programación con unos criterios uniformes de calidad artística, de dignidad en la realización y de interés cultural, de tal manera que se vaya creando poco a poco un público exigente que pueda contrastar mejor las distintas opciones que existen en España. Al mismo tiempo nos planteamos también un intenso trabajo de animación en la zona.

Francisco Ortega

Algunos datos sobre el trabajo del Teatro de la Ribera

Espectáculo	Número funciones	Tanto por ciento en Aragón
Sobre emigrantes (30.000 espectadores)	121	43 %
El elefante Pim-Pam-Pum (50.000 espectadores)	103	52 %
Materiales de identidad (10.000 espectadores)	44	50 %
Marta, Marta (20.000 espectadores)	77	48 %
Historias de un jardín (12.950 espectadores) (hasta febrero)	51	80 %

Participación del TR en encuentros y festivales de teatro

Xornadas de Teatro de Vigo. I Festival de Teatro Independiente Profesional de Barcelona. Festival de Teatro de Cuenca. Festival Internacional de Teatro de Vitoria. Festival de Teatro Independiente Profesional de Granada. II Festival Internacional de Teatro Independiente Profesional de Madrid (prohibido). Primeras Jornadas de la Asamblea de Cultura de Zaragoza. Festivales de Teatro Infantil de Madrid, Pamplona y Vigo. Invitación a participar en Festivales de Teatro Español en Estocolmo y Palermo.

El incendio del Corona de Aragón

Los militares descartan el atentado

Expertos militares han descartado prácticamente que el incendio del hotel Corona de Aragón fuera provocado por un atentado. Aunque en el informe del Laboratorio Químico Central de Armamento del Ministerio de Defensa —solicitado por el Juzgado de Instrucción número uno de Zaragoza— no cierra totalmente las puertas a la hipótesis del atentado, llega en el análisis de los restos a conclusiones diferentes de las que, en un principio, permitieron suponer que el origen de las llamas fue un acto terrorista. El sumario, ahora parece que ya sí, podría cerrarse en fecha próxima.



A finales del año pasado, Rafael Soteras Casamayor, juez encargado de las investigaciones, solicitó del Ministerio de la Defensa un informe sobre el origen del fuego y la posible existencia de causas exógenas, su naturaleza, clase y composición; los informes redactados con anterioridad por peritos químicos y por técnicos del Gabinte de Seguridad e Higiene en el Trabajo apuntaban hacia esta conclusión. Por esta causa el dictamen de los dos ingenieros militares podría ser determinante para llegar a una conclusión. Pero no ha sido así.

La lectura que ambos militares hicieron de su estudio el pasado 10 de abril ante el juez, el fiscal de la Audiencia Territorial y los abogados de las distintas partes, no ha dado ninguna solución definitiva. Durante las 12 horas que duró la reunión, los técnicos militares fueron explicando sus investigaciones, para concluir afirmando que el fuego fue consecuencia de un complejo proceso natural. Habría partido de la churrería, pasando al salón de la cafetería Picadillys por el codo de un tubo recubierto con moqueta; desde allí se extendió merced a la confluencia de gases y a la ignición del material empleado en la decoración. Curiosamente el informe indica en este punto que, si hubiera habido causas exógenas, los efectos producidos habieran sido los mismos.

La última hipótesis sería admitir que el incendio fue un suceso fortuito. El fuego se había producido por causas que, tal vez, nunca lleguen a saberse y el caso quedaría concluido. En este caso los parientes de las víctimas y afectados podrían exigir indemnizaciones a la empresa propietaria del Corona de Aragón. El problema vendrá entonces a la hora de que Turismo Zaragoza, S. A., pudiera o no hacer frente al monto de las compensaciones. Se estima que las cuantías individuales oscilarán entre 2 y 12 millones, según los casos y personas (Hay que tener en cuenta que fueron 76 los muertos y más de 100 los heridos). El solar del hotel, valorado en unos 800 millones de pesetas (y que está calificado como terreno destinado a funciones hoteleras, por lo que sólo podría ser vendido para tal fin) o las indemnizaciones de las compañías aseguradoras (ver ANDALAN n.º 231) serían la única forma de que la empresa, que se encuentra totalmente descapitalizada, pudiera pagar. La posibilidad de que el hotel vuelva a abrirse se descarta por el momento.

Una vez que se hayan aclarado algunas dudas que el informe ha planteado a las distintas partes implicadas, el sumario estará listo para cerrarse. El juez será quien debe tomar la decisión final. Si estima que el fuego fue provocado por un acto de terrorismo, la Audiencia Nacional tendría que hacerse cargo del caso, postura que sostiene el fiscal jefe de la Audiencia Territorial, luis Martín Ballestero, pero que no vincula al juez. Si éste considera que hay lugar para un procesamiento por imprudencia, intervendrá la Audiencia Provincial y si se confirma que lo ocurrido aquella mañana del 12 de julio se debió a un hecho fortuito, el caso se archivaría. Esta última posibilidad admite la exigencia, por vía de lo civil, de indemnizaciones para las víctimas y afectados.

Así, pues, el abanico de posibilidades es múltiple. De cualquier modo, la hipótesis del atentado tiene pocas posibilidades de prosperar, aunque el informe militar no la descarte por completo. Dicho informe, por otro lado, desecha la existencia de cristales de óxido de cinc (lo que demostraría que se habían propasado temperaturas superiores a los 1.000 grados, sólo alcanzables con sustancias ajenas a las presentes en el pub Picadillys, principal centro de estudio), aunque tampoco explica las causas de la rápida propagación del fuego.

Responsabilizar a Turismo Zaragoza, S. A., o a sus empleados es otra posibilidad. Por lo pronto ya se han presentado algunas peticiones de procesamiento por imprudencia contra Javier Checa, jefe de mantenimiento; Juan Carlos Ladrero, encargado de la churrera, así como a la dirección del hotel. La mala instalación eléctrica, la suciedad de la campana extractora de gases, o supuestas deficiencas y faltas de medios de seguridad podrían ser argumentos de los abogados de la parte privada. Pero no parece muy probable que el juez se incline por esta solución y acepte las peticiones de procesamiento.

Lola Campos

Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Huérfanos de Sartre

La vida es un río cubierto de orfandades, de gentes que se pierden, que un día se nos van de entre las manos y nos dejan la huella, tan abierta, que dura mucho el tiempo de cerrarla. Ahora, hace unos días, muchas gentes, en todos los países del mundo, nos hemos encontrado nuevamente huérfanos. Y esta vez la ausencia ha sido la de ese viejo profesor. Un tanto bizco, sardónico y herético, que molestaba tanto a tirios y troyanos que muchos, lo supongo, habrán tomado aire a fondo cuando su cuerpo haya quedado quieto en ese cementerio hermoso de París.

A otros, a las gentes de aquí, a aquellos que crecimos creyendo en sus palabras, encerrándonos en ellas para huir de la náusea diaria que significaba el tedio cotidiano, su muerte nos ha abierto una zanja, una zanja difícil de cerrar e inexplicablemente viva con sus ausencia. Por ello, hoy, este pequeño comentario de viejos tiempos cotidianos se lo dedico a este hombre, a este símbolo roto en el que muchas gentes creímos, cuando era difícil creer hasta en la vida.

Desde el lejano día de Los Secuestrados de Altona, yo ya andaba lejos de este Juan Pablo viejo. Otras cosas venían sucediendo y sabías de él, que estaba allí, con su ética a cuestas, dispuesto a defender las causas más honrosas. Sus libros los leí hace tiempo y descansaban quietos en esos anaqueles de la vieja librería, donde uno guarda las pequeñas joyas que crees contener. Con su muerte, ha venido de nuevo la memoria:

La primera lectura, allá por los quince años, de esas terribles Moscas, o la angustia total de la Puerta Cerrada. Muchas veces, después, te has planteado serio la teoría de Aquellas Manos Sucias con tantos compromisos corrompidos como todos hemos cometido. Y al saber de su muerte regresas al anaquel de arriba donde los libros duermen y pausadamente te has vuelto a releer la Náusea, recuerdas aquellas mañanadas de otoño en el viejo Nike al lado de la última penumbra del fondo del café leyendo el mismo libro, forrado con hojas del diario Amanecer, mientras tú también preguntabas qué harían aquellos camareros al fondo del pasillo donde tú no veías a nadie. Y luego, tú mismo, profesor de Instituto en una ciudad mediocre de provincias, revivías a fondo pasajes de aquel libro hermoso que leíste huyendo de los doctos y sabios profesores que seguían su empeño de hablarte tontamente de los reyes que existen en la historia.

Y te ves, clandestino, comprando en Alcrudo el Muro o leyéndote, con gran dificultad, a Los Tiempos Modernos. Te encuentras solidario con él en el tribunal Rusell, o en tantos otros tribunales que habría que haber montado en este mundo inmundo que a diario destroza la vida, que te queda un enorme sabor a amarga sinrazón hoy con su ausencia.

Y luego, un poco ya hacia el margen, recuerdas aquel día en que con Alberto Castilla —joven director teatral de ya hace años— intentamos hacer una lectura en un salón del S.E.U. de esa obra pía que es La Puerta Cerrada. Voces de dogma nos avisaron de una posible excomunión sin más remedio. Y nosotros, humildes servidores de tantas cosas juntas, decidimos callarnos. Siempre había al final que hacer silencio.

Hoy, cuando su muerte cumple ya más de una semana, releo nuevamente sus Caminos de la Libertad. Es un camino cubierto de trampas, desosiegos, y sangre, mucha sangre. Es un camino, en fin, de muy dura esperanza.

Hoy, Sartre, el bizco profesor, ha muerto. Pero sus textos, un tanto arrinconados por el tiempo, empiezan a crecer. Son años de difícil existir los venideros, y este viejo maestro puede servir de mucho en esa lucha.